



13



## S E Ñ O R:



L Fidelísimo Reyno de Valencia, y en su nombre D. Gaspar Guerau de Arellano, Presbitero, Canonigo de su Santa Metropolitana Iglesia, Vicario Capitulár, Canciller de su Vniuersidad, y Comissario de las tres gracias, y su Embaxador, quan humilmère puede: representa a V.M. los desconuelos con q se halla, ocasionados de las operaciones del Duque de Ciudad Real, opuestas, y contrarias a los fueros, y priuilegios q los gloriosos progenitores de V. M. le concedieron, por la mucha sangre q derramaró sus primeros Conquistadores, y hazienda q expendieron en despojar a los Satrazenos de su dominio, continuando despues acá có incesnante amor, y fidelidad en diferentes seruiçios de gente, y dinero, para socorrer los Reales Exercitos de V. Magestad, sin atender a que teniendo fuerça de contrato irrenocable; estos fueros, y priuilegios la voluntad de V. Magestad tan conforme a su equidad, y Real clemencia es que se observen, auiendo repetidamente mandado, que las causas de aquel Reyno se decidan, y traten segun ellos, y que se guarden inuolablemente. Y acordado en el capitulo primero, titulo de los contrafueros de las Cortes de el año de 1645. *se escusassen los procedimientos de hecho, y propalado vuestra Magestad por diferentes Reales despachos, en respuesta de algunas querellas, y representaciones que el Reyno ha hecho a V. Magestad, sobre auer los Virreyes excedido, y atropellado la disposicion de dichos fueros, executando algunos castigos de hecho, y sin conocimieto de causa, que su Real voluntad era, que no se hizier en tales procedimientos, y que se guardassen en todo las disposiciones forales.*

2 Quando lo invariable de estos presupuestos afiançaua al Reyno en el Gouierno del Duque de Ciudad Real, la observancia de dichos fueros, y priuilegios, ha experimentado, que no solo sus operaciones han sido contrarias a es-

tas leyes positivas, y Reales ordenes de V. Magestad, sino a toda ley natural, y divina. Lo que jamás se podia imaginar ni creer de ningun Ministro de V. Magest. y menos de quie tiene tan inmediata representacion de V. Mag. como su Lugariente, y alternos.

3 Lo primero, en seis garrotes que mandò dar en el Lugar de Quart, dia de San Bartolomè, 24. de Agosto de 1675. a Iuan Badia de Paterna, Eusebio Gomez de Torrente, residente en Manises, Geronimo Iusepe Bartual, y Bartolomè Bartual, hermanos de Ruzafà, Ioseph Sancho de Sueca, y Iuan Sanhiz, llamado vulgarmente el Castellaner; y aunque las horrorosas circunstancias deste traxico espectáculo disuenen a los piadosos oidos de V. Magestad, y el mencia innata de su Augustissima Casa, no ha parecido el-  
cusable referirlas, para hazer notorios a V. Magestad los arrebatados, quãto irregulares procedimientos del Duque.

4 El mismo dia 24. de Agosto, entre siete y ocho de la mañana, los dichos Iuan Badia, y Eusebio Gomez, acompa-  
ñados de otros tres hombres, que no hubo nadie que los conociesse, ni de nombre, ni de vista, llegaron a vn campo de la Huerta del Lugar de Paterna, donde estaua Senente Af-  
senio Labrador, y tirandole los tres de los cinco tres arcabuzos, le mataron: Y auiendo tenido noticia de la muer-  
te el Iusticia de Paterna, mandò tocar a rebato; al ruido de la campana salieron los Iusticias, y otra gente de los Lugares de Quart, y Manises, y todos juntos comẽçaron a perse-  
guir a los agressores, que puestos en fuga corrieron mas de vna legua, hasta que viendose acossados de la gente se ence-  
rraron en la Hermita de San Onofre, del Lugar de Quart, en donde los sitiaron luego dichos Iusticias, y dieron auiso al Duque, el qual mandò à su Capitan de la Guarda Don Pe-  
dro Ruiz fuesse con su Compañia de acavallo: y auiendo lle-  
gado a la Hermita, despues de algunas platicas, se entrega-  
ron los cinco hombres sitiados, sin auer hecho resistencia va-  
lida, ni disparado arcabuzazo, y fueron hallados cada vno con su arcabuz largo, sin caravinas, ni otras escopetas cor-  
tas.

5 Al tiempo que tocaron a rebato, y se comouieron los

2

los lugares estava escondido en el campo entre vnas matas Ioseph Sancho, con otro hombre; y porque iban fugitiuos de la Iusticia, entendiendo que el rebato se mouia por su causa, dieron a correr ázia el monte; y auiendo los descubierto, la gente que perseguia a los otros, parte de aquella fue tambien en seguimiento suyo, y en particular del dicho Ioseph Sancho que corriò mas de dos leguas, hasta que reuentado de la fuga cayò en el suelo sin sentidos; y llegando los que le seguian, le prendieron, y truxeron al dicho lugar de Quart.

6 Los Ministros, y de mas gente de la Iusticia, juntando a Ioseph Sancho con los otros cinco presos de la Hermita, los mandaron poner a todos en vna galera, y pattiendo con ellos a Valencia, que dista vna legua de Quart, a la mitad del camino encontraron con el Duque, el qual mandò bolver a los seis pressos al dicho lugar de Quart, a donde se conduciò con toda la gente: y luego que huuo entrado en casa de Don Lorenço Mateu y Sanz, diò orden para que al instante se diesse vn garrote a cada vno de los seis pressos. Y en execucion suya, puestos los cinco en vn patio que sale al jardin de la casa, se confessaron, teniendolos atados por los braços los verguetas de la Audiencia, sin apartarse mas de lo que podian desviar la cabeça, sin deffasirse del presso.

7 Ioseph Sancho, estava priuado de sentidos, por auerse reuentado corriendo, y así no se pudo confessar; y vn Religioso que le asistia no se atreuiò a afirmar assertivamente que auia apretado la mano en señal de contrición, sino que pareciendoselo le auia dado la absolucion: Los Ministros inferiores que estauan presentes, representaron al Duque, como este pobre hombre no se podia cõfessar, y que el Religioso dudaua si le auia apretado la mano; pero el Duque sin reparar en el riesgo euidente a que exponia la salua cion de aquella alma, mandò sin embargo que en èl se executasse primero su orden.

8 Y sacando a los seis a vna plaçuela, que està en frente de la misma casa, se diò el primer garrote a Ioseph Sancho, estàdo hecho vn cadauer, priuado de potencias, y sentidos;

y luego se prosiguió la execucion en los cinco, en esta forma: Teniendo atado al reo el vergueta del brazo, le hazia arrodillar el verdugo, y poniendole al cuello el cordel del garrote, con solo vna tabla suelta, sin estar fixa en alguna parte, començaua a dar las bueltas, y luego le soltara el vergueta por no concurrir con lo infame de la execucion; y hechando el verdugo boca por abaxo al ajusticiado, le daua muchos puntapiés para sugetarle; y batallando los dos, el vno con el encono, y tabia de executar su oficio, y el otro con las congoxas mortales, zozobrando entre ansias mas terribles. q̃ la mesma muerte acabaua miserablemente la vida, perdiendola de esta suerte todos los cinco, con tales ansias, y tormentos, que rebolcandose por el suelo moradian la tierra como si muriessen rabiando, siendo en todos tan circunstanciado este inusitado, y jamás visto rigor, que fue mas atroz el castigo q̃ el delito que le motiuó.

9. Auiendose executado esta justicia, como se ha referido, mandò el Duque llevar los cuerpos a Valencia, a donde los conducieron sin Cruz, ni otra señal de difuntos Christianos: Y el mismo dia 24. de Agosto fueron colgados sobre las puertas principales de la Ciudad, la de Serranos, Quart, los Inocentes, la del Mar, San Vicente, y la del Real; en la qual estuvieron todo el dia siguiente de 25. y a la noche los descolgaron: Y de orden del Duque, el dia 26. bolvieron a ahorcar a Gerónimo, y Bartolomé Bartual, hermenos, en el Lugar de Ruzafà, lo que causò en sus vezinos notable alboroto, por tener alli muchissimos deudos, y amigos; y passò tan adelante que se rezelò alguna comocion; a Joseph Sanchó le bolvieron a ahorcar en Sueca, a Eusebio Gomez en Manises, y Iuan Badia en Paterna, causando todos mucho ruido en los lugares, y en Valencia; por que al que se llama ualuan Sanchiz, no le permitió quitar el Duque de la puerta de Quart, hasta que el dia 27. por la tarde, viendo la Ciudad, que assi los vezinos, como la gente forastera que venia a ver los toros que se corrian aquel dia, estauan todos muy impacientes, y alborotados, sin q̃ nadie quisiessse entrar, ni salir por la puerta, siendo la de mas cócurso, asì por el horror, como por la hediondez, con q̃ el cuerpo infestaua el ayre;

en

embidò recado en forma al Virrey para que le mandassa quitar de alli, y entonces lo mandò.

10 En la atrocidad de tan azelerado, y terrible castigo, no es, Señor, lo mas ponderable la transgressiõ de los fueros, y privilegios en que incurriò el Duque, por auerle executado en los cinco sin preambulo conocimiento de causa, processo, ni sentencia, y en dia que celebrava la Iglesia la celebridad del Apostol San Bartolomè, que conforme los fueros 9. y 10. *lib. 3. rub. 4.* no se pueden hazer autos, ni execuciones criminales de iusticia, sino que fuesen de herejes, por auerle destinado la Divina, para acabar con los Hugonotes de Francia, en tiempo de Carlos Nono; pues aunque es muy conforme à razõ, y està obligado el Reyno à suplicar à V. Magestad el reparo destos contrafueros, no hazè peso en sus naturales los afectos de Patricios, quando con fuerza mas superior, el zelo de Christianos, y Catolicos, les obliga à suplicar à V. Magestad la satisfacion deste procedimiento; siẽdo constante serà ociosa ponderacion la de quebrantamientos de leyes positivas, quando claman violadas la Divina, y natural.

11 Las dos enseñan con repetidos preceptos, que ninguno deve ser castigado, sin ser oido primero en juyzio:

(1) la defensa es derecho natural, y no la excluyen, ni la notoriedad del delito, ni las circunstancias que le puedan

acriminar mas enorme: En el primer juyzio que hubo en el mundo, ocasionado por la culpa de nuestro primer Padre, dexò Dios establecida esta verdad; pues aunque aquella culpa contenia maldad infinita, por serlo el objeto contra quien se cometió, y era Dios el luez, al qual constaua de ella por ciencia infalible, antes de cõdenar al reo, le citò, y le hizo cargo del delito, y despues promulgò la sentencia. Y el mesmo Dios quiso voluntariamente justificarla para con los hombres, porque la reconociesen, no como efecto de su formidable ira, sino de su Divina iusticia, dan-

*L. defensionis facultas 7. C. de iur. fñ l. i. iñius 18. §. cognitum ff. de quest. Clar. §. fin. que. 31. ex num. 1. Cabal. conf. 102. num. 96 Giurb. conf. 39. num. 4. Guaz. in defensio 10. cap. 1. num. 4. Or. 11 latissime Bironi de citation. quest. 1. Or. per tot. tractat.*



dito de la rectitud del Iuez el dolor con que impone la pena. (8) Biente quando firma una vna sentencia de muerte, con lagrimas satisfacía la piedad del animo, y con la pluma la observancia de las leyes: (9) El castigo que se executaba por los terminos legales es verdadero efecto de la justicia; pero el que no los observa, solo es aborto de la crueldad, que le apresurò para li-  
 songear lo sanguinolento del animo con el pretexto de justiciero: (10) Quàto mas grave es la pena, pide mayor tẽplanga en la atencion del Ministro para averiguar la culpa. (11) El Emperador Teo-  
 sio estableciò por edicto Imperial, que si acaso mandasse de hecho castigar a alguno, no se executasse la sentencia hasta passados treinta dias.

(12) El Rey de Francia si pretendiendo apoyar lo executiuo de su operacion, dixere el Duque, que

en este caso justamente pudo denegar la defen-  
 sa a estos hombres; porque los cinco fueron aprehendidos en delito flagrante; y Joseph Sancho tenia ya hecho proceso, y dada sentencia de muerte: Con que era notorio que no les podia competir defen-  
 sa alguna, que los librasse de la pena de muerte: y que su intencion fue atemorizar al Reyno con el horror desta justicia, para evitar la frecuencia de los delitos.

14 El impetu violento desta maxima, està reprobado

8

*Ferina rabies est sanguine de vuln-  
 ribus gaudere. & suplicia non nisi dolen-  
 ter, & commiserante animo decernere.*  
 Bellold. de Arcan reru. publi cap. 1. n.  
 9. Senec. de clement lib. 24. & 26.

*Veram iustitiam illam esse, quæ debi-  
 tam crimini poenam quantum b. t. iu-  
 stam non sine intimo iudicis dolore irro-  
 gat.* Anton Fab iurisp. Papin. tit. 2.  
 prin. 3. illat. 7. Non tamquam probet sed  
 tanquam inuitus. & cum magno tormẽ-  
 to ad castigandum veniat. Senec. 1. de  
 clemen. cap. 22.

9

*Ideo se lugere quia necessarium erat  
 nature conuolere. & legibus suffragari,*  
 Pluch. in Apoch. Biantis..

10

*Quoniam quidquid non discutitur iusti-  
 tia non putatur conuictis vero atque  
 confessis, quæ sunt decreta seruentur  
 quando crudele nihil efficit. qui sequitur  
 leges* Casiodor. lib. 7. epist. 8.

*Qui fruitur pena ferus est legumque  
 videtur vindictam prestare sibi.* Claud.  
 in consul. Aliliy.

11

*Homicidij scelus legum inibemus aucto-  
 ritate rescari. Ita quanto vehementior  
 poenæ est. tanto eius rei debet inquisitio  
 plus haberi. ne amore vindictæ inocen-  
 tes videantur vitæ pericula sustinere,*  
 Casiod. lib. 5. epist. 39.

12

*Conarru. 2. v. riar. cap. 8. Menoch. de  
 arbitra. cas. 372. l. 3. C. de poen. in  
 Theod. & 20. cod. tit. in Iustin.*

(13)

Redin de Maist Princ. verb. ad ciem-  
tiam primum. & verb. ad iracundiam  
tardum. Segura in direct. iudic. 2. part.  
fol. 78. Sumanc. de Repub. lib. 5. cap. 17.  
latissime Bobasill polit. lib. 2. cap. 3 &  
cap. 4 per tot. erudite. & late, Douitza.  
emblemata 74 per tot.

(14)

Vnde Dominus primum Principem po-  
pulum suum Moysen constituit, qui erat vir  
mitissimus super omnes homines qui mor-  
rabantur in terra. Numer. cap. 12.

(15)

Transsumptio in capite Vera 45. distin.  
& in cap. hinc etiam, §. albuginem 49.  
distin. ibi. Et qui falsa iustitia superbire  
soleret ceteros quosque despicit nulla  
qua iustitia tibus misericordia condes-  
cendunt. & in cap. plerumque §. illi  
enim 2. quest. 7. ibi. Illi enim robusti  
dicuntur, qui cum de sua iustitia prasu-  
munt misericordiam peccantibus negan-  
dam putant. & in penitentes reprehen-  
dunt. Vnde a Domino percussus intereunt  
quia iudicium sine misericordia, erit  
illis qui nolunt facere misericordiam  
delinquentibus. & cap. non potest 23.  
quest. 7. J. Iacob cap. 2.

(16)

L. 2. in prin. ff. de cust. verum. l. 1. §.  
casum ff. de postulan. l. si fur. §. 1. ff.  
de usucap. l. si referimus ff. de lib. &  
posth. C. de. pro Cecinna, io. Tum voca-  
feratur ex equo & bono non ex calido  
versutoque iure rem in ad care oportere.  
Tiraque. de retract. l. i. §. 35. nu.  
13 gloss. 1. ubi plura cumulat.

do por los Santos, por las Le-  
yes. y por todos los Autores.  
(13) No à auido Pueblo de  
mas dura ceruiz que el He-  
breo; y sin embargo Dios le  
señalò por luez à Moyse, que  
la virtud en que mas se seña-  
lò fue la mansedumbre. (14)  
San Gregorio afirma, que el  
rigor, y demasiada justicia de  
algunos luezes, nace de que  
son arrogantes, soberbios, y  
presumptuosos. San Agustín  
los llama robustos, y pagados  
de su justificacion. Y Santia-  
go dize, que de la propia fuer-  
te que negaron la misericor-  
dia en sus Tribunales, carece-  
rán de ella quando sean juz-  
gados en el Divino; pues ellos  
mismos fueron Autores de  
la ley de su perdicion. (15) Tã  
mal sintieron los Legisla-  
dores, y Iurisconsultos de la afe-  
ctada severidad, que cada  
vno inventaua nueva locu-  
cion para condenarla, llama-  
do la derecho riguroso, estre-  
cho, sutil, astuto, cauteloso, ri-  
gido, contrario a la humani-  
dad, a la naturaleza, y a la  
equidad. (16)

15 Y es politica erronea,  
que siendo el Principe padre  
de sus vassallos pueda imagi-

nar el Ministro, que à su Deidad seràn mas gratos sa-  
crificios las victimas sangrientas de los castigos, que las  
hostias pacificas de vn gouierno suave, y ajustado a la equi-  
dad.

dad, (17) pretendiendo hazerle con este intento complice en sus crueldades, y odioso a los vasallos.

16 Y estas consideraciones proceden con razon superior en el caso presente; porque es constante, y notorio à V. Magestad, y al Consejo de Aragon, q̃ el Reyno estaua entonces muy sossegado, sin la frecuencia de homicidios, y vandosidades que padecia en otros tiempos, y en la muerte que se auia cometido; y à se quiera considerar la causa, ò la persona, el lugar, el tiempo, la calidad, la cantidad, ò el suceso, que son las circunstancias que agravan los delitos: (18) no ay ninguna tan atroz, ni enorme, que pudiera motivar la rigurosa demonstracion del Duque, ni desquiciar la templança, que como se ha podido deue tener vn Ministro en los castigos.

17: Y està tan lexos de que constasse notoriamente, de que los cinco hombres que se aprehendieron en la fragancia del homicidio, no tuuiesse defensas que alegar, para librarse de la pena ordinaria de muerte, que por la mesma sumaria que recibì el Iuez de Corte Don Diego Descals, consta claramente, que si se huviera tratado la causa por los terminos ordinarios de justicia, ninguno deuia ser condenado à ella; porque los dos testigos que deponen de vista, dicen, que de los cinco, solo tiraron los tres, y que no conocieron quales fueron; y assi por las declaraciones de estos, como por las de los otros dos que se recibieron, de ninguna suerte consta, que se juntasen los cinco con animo deliberado de cometer el homicidio, ni que antes huviesse precedido entre ellos consejo, ni tratado alguno de cometerle: y

17

*Iuxta illud Matth. 9. 12. misericordiam magis volo quam sacrificium.*

*L. respiciendum ff. de pen. s. ibi: Debent se veritatem legum cum aliquo temperamento benignitatis prosequi. l. 2. ff. de custodia reor. ibi: Saeu. entibus enim iusticibus frangi temperies imponitur, & equitas. l. Pad. ut, §. 1. ff. de incen. ruin. & naufr.*

18

*Bald. post. sinum in l. vni. in prin. col. 2. C. de cad. toll. Pute. de Syndic. verb. p. 2. cap. 5. & 6. Pect. Gregor. d. intag. iur. 3. part. lib. 30 cap. 2. & seqq. Ant. Gom. tom. 3. cap. 6. num. 4. in med.*



rar son muy leues; (28) porque ninguno de los quatro testigos de clara, que los cinco hombres estuuessen escondidos en parte alguna aguardando al muerto, (29) Y estando este en vn campo vezino del camino por donde iban los otros; lo cierto, y mas verosimiles, que auriendose les ofrecido à la vista, se resolvieron entonces à matarle, commovidos de ira; y esto no es matar de proposito, sino de repente (30) que no merece pena ordinaria. (31.)

20. Y si el Duque huuiera da do riempo, vno de los hermanos Bartuales, huuiera probado que era hombre de buena calidad, y pacifico; y que yendo a buscar à su hermano, encontrò con los otros casi en el mesmo lugar del delito; y luego sin interposicion de tiempo se sigió el homicidio, y esta breuedad de associacion, y trato excloye qualquier congettura de que para cometer le huiera precedido respeto suyo cõsejo oculto, ni animo deliberado, aun en caso q̃ fuesseen subsistentes las presumpciones contra los otros (32) antes se devia presumir, que le ignoraua (33) y que la interuencion fue casual, y accidental, y no premeditada (34) Y para que por razon del auxilio estuuiera tenido a la pena ordinaria, devia auer constado primero del concierto, y animo de-

28

*Menoch. de arbitr. cas. 361. num. 27. & 29. Clar. in d. §. homicidium num. 9. Masc. de probat. conclus. 98. num. 18. Farin. conf. 158. num. 18.*

(29)

*Peguer. de eis. 54. n. 2. Masc. de probat. d. conclus. 98. n. 13. & 18. Gutierr. lib. 1. pract. quest. 2. n. 9. Decian. lib. 6. crimin. cap. 28. n. 15.*

(30)

*Bart. in l. respiciendum, §. De. lingant ff. de penis. Bertaz. conf. crimin. 208. n. 3. & 9. Clar. §. Homicidium, n. 3. Farin. quest. 126. num. 215.*

31

*Anguissol. conf. 33. num. 5. Caual. resol. crim. cas. 192. num. 12. Guaz. de re or. defension. 33. cap. 22. num. 3. & alij passim.*

32

*Mus. conf. 24. col. 2. Macerat. variar. resol. 10. num. 4. Guaz. defens. 33. cap. 10. num. 14. Marant. conf. 122. num. 4. Nam vna presumptio exclusiva delicti aliã inclusivam remouet. l. merito ff. pro soc. Handed. conf. 99. num. 41. volum. 2. Farin. quest. 85. n. 19.*

33

*L. verius ff. de probat. cap. presumitur, de regul. iur. in 6. Guaz. in d. cap. 10. n. 6. Farin. quest. 90. n. 91. & infragm. part. 2. num. 86. Giurb. conf. 4. num. 13.*

34

*Masc. de probat. conclus. 159. n. 9. & 10. Menoch. de arbitrar. cas. 349. n. 6. Farin. conf. 297. n. 4. Bertaz. conf. crim. num. 11. & 12. & sic non tenetur de auxilio, Giurb. conf. 4. num. 12.*



indicios, que parecian evidentes(44) de cuyos exemplares estan llenos los libros, y las Historias, (45) y le ofrece manifesto el mismo caso sucedido; pues como se ha dicho arriba, num. 21. vno de los hermanos Bartuales, tenia prueba para desvanecer quantas conjeturas se podian probar contra el.

23 Y la prueba presumptiva, y conjetural, aunque sea evidetissima, siempre admite otra prueba contraria, y basta que sea conjetural; (46) porque vna conjetura se quita con otra conjetura. Y si conforme a derecho comun, y municipal del Reyno, es muy controvertido, si en juyzio contencioso, donde està mas seguro el acierto, puede vno ser condenado en la pena capital, por indicios, y presumpciones; (47) no parece imaginable puedan ser bastantes para quitar cinco vidas, negando la defensa natural de los reos, en procedimietos de hecho, que de su naturaleza estàn mas sujetos a la incertidumbre, y falibles aprehensiones.

24 Y aunque algunos Doctores han dicho, que á los delinquentes aprehendidos en crimē fragante se les puede negar la defensa, esta opinion solo procede quando ay peligro de escandalo, y de la dilacion, se pudiera seguir, que el delito quedasse sin castigo; (48) pero cessando estos inconvenientes (como es evidente, que cessauan en este caso) no

44  
*Al'oguin v deuitur illarum  
v tium quod nostrum est. Sic quæ-  
dam rectissima cum in aqua de-  
mersa sunt sp. tiam curri præf. Et  
que videntibus reddunt animus  
nosser ad vera pere peenda calli-  
gat. S. nec lib. 10. epist. 72.*

*Fallunt nos oculi v. gigue sen-  
su.*

*Opreffa ratione mentitur.*  
*Petrou. in fragm. Paris de Pu-  
teo de Syndicat verb. tortura ca.  
6. num. 3. fol. mibi 3. 8. Argenteu  
ad consuetudin Bituric. tit. de præ-  
sump. ex col. 1. §. ad 164. vbi la-  
te. & puiche.*

45  
*Puteus, Argenteus, vbi proxi-  
me, Petr. Matth lib 3. narrat. 1.  
Cinonh. in aphori. pol. t. 1. tom.  
pag 429. Solorzan. embi. 74. nu.  
27. & 28.*

46  
*Cap. proposuisti extr. de præ-  
bat Bar in l. postactis num 13.  
C. de probat. & in l. sciendum, n.  
9. vbi gloss. ff. de verb. oblig. dpo-  
cul. in tit. ac probat. §. species.  
num. 4. Ratimic. quæst. 36. num.  
246. & 247.*

47  
*Peguer. decis. 14. nu. 26. Fari-  
nac quæst 85 num. 19. Mascard.  
de probat. concl. 1. 244. n. 3. Gi-  
cio. defen 29. cap. 1. num 5. Me-  
noch. præsump. §. 8. num. 9. lib. 5.*

48  
*Ant. Gom. tom. 3. cap 1. nu.  
34 cir fin Clai in præx qua 8.  
virs sea nunquid post med. Fasio.  
qua. 21. num. 145. & 146.*

Arg. tex. in cap. *De us omnipo-*  
*tens* 2. quest. 1. cap. *si peccauerit*  
*ead. cau. & que* 1. 2. C. de *cyst.*  
*reor l fin. C. de legib* Glof. oroio.  
*in cap ad voftram* l. 1. de *iur. iur.*  
*Bald. in l. cum fratre C. de b. equi*  
*ut indig* Bóliu. in *tit. quomo.*  
*proc. in crim. not. num* 4. 5. & 6.  
*vbi hanc opinionem in toto mun*  
*do feruari in pñctica dicit* & in  
*tit. de denuntiati*, num 8. 9. &  
 10. Sequitur Clar in *praxi que.*  
*9 sub vers* quero nunqua in no-  
*torijs* Capra in *tractat. de notio-*  
*rio* 4 memb. num 21. & num. 29.  
 Menoch. de *arbitr. lib. 2. casu*  
 235. num. 14. Cent. 3. Anton. Go-  
 mez, lib. 3. cap. 1. num 43 vbi iu-  
 ribus. & *authoritatibus* compro-  
 bat, Farinac. *quest. 21. num.* 143.  
 & 144. Cobarrub. in *cap alma*  
*mater defent. excommuni.* 1. part.  
 5. 9. num 6. Marti Mager. de *aduo-*  
*cat. armat. cap. 16 num* 886 pag.  
 740. Solorç de *iur. Inaiar. lib. 2.*  
*cap. 25. num.* 57.

Intra illud Luca 9. & Math.  
 16. *Quid prodest homini si totum*  
*mundum lucretur anime vero de-*  
*trimentum patiat. Et habetur*  
*in text. in cap. Mattheus de si-*  
*mon.*

Nolo mortem peccatoris. sed  
 magis ut conuertatur. & uiuat.  
 Ez ch. 1. cap. 8 cap quia diuini-  
 tatis. de paniten. dist. 1. Auth. ut  
 non luxi bom in princip ibi Quo-  
 niam. & Dei misericordia non per-  
 aitionem sed conseruationem. &  
 salutem vult.

ay quien niegue, que el Iuez re-  
 cto, y prudente deue conceder  
 defensas à los reos, y que el ne-  
 garlas es contra toda equidad,  
 aun que sean aprehendidos en  
 la fragancia. (49)

25 Hazese mas lamenta-  
 ble à toda piedad Christiana es-  
 te procedimiento, consideran-  
 do, que no solo negò el Duque à  
 estos desdichados hombres la de-  
 fensa natural, que mira à la con-  
 seruacion de la vida, sino la que  
 era precisa para la salvacion de  
 las almas, que era la de mas in-  
 apreciable importancia: (50)  
 siendo fixo, que la de Ioseph San-  
 cho deuì menester para alcan-  
 çarla toda la eficacia de los auxi-  
 lios, y misericordia de Dios, auie-  
 dosele dado el garrote, estando  
 hecho vn cadauer, priuado de po-  
 tencias, y sentidos, y absuelto so-  
 lo con la presumpcion de auer  
 apretado la mano, como lo afir-  
 mava el Religioso que le quiso  
 confessar.

26 El mesmo Dios enseña,  
 que por no perder vna alma dila-  
 ta su castigo, concediendola tie-  
 po para que se arrepienta. (51)  
 Los Sacros Canones prohiben  
 expressemente, que por justicia  
 no se pueda quitar à ningun de-  
 linquente la vida, sin darle tie-  
 po para que se confiese, mandã-  
 do a los Ordinarios, compelan  
 por censuras à los Iuezes que ne-



*Cap si Presbyter 26. quest 6. ibi.  
Si Presbyter penitentiam morien-  
tibus abnegauerit reus erit anima.  
rum. quis dominus dicit quicum-  
que dicit confertus fuerit peccator  
ad penitentiam vitam vult.*

para con Dios reo de aquella alma? (57)

28 Lo que sin comparacion se agraua mas ponderando, que por auer reconocido los Ministros inferiores que no estaua aquel hombre en estado de morir, le dixerón al Duque el que tenia, y en vez de mandar diferir la execucion del orden, y que se le hiziesen algunos remedios, para que retornando de aquel paracismo, se pudiera confessar; mandò, que por el mesmo caso se le diessè primero el garrote a este que a los otros: Parece, Señor, tan horrorosa la consequencia, que se puede sacar de este antecedente, que hablando de vn Ministro de V. Magestad tan superior, juzga el Reyno por deuida modestia en su atencion omitirla en estas lineas, y dexarla a la Christiana consideracion de Monarca tan Catolico, como V. Magestad.

29 Y si bien es verdad, que los otros cinco murieron confessados; pero si se atiende a la mala disposicion con que los deuò de hallar la sentencia de su muerte, el natural sobresalto que les causaria, que se confessaron sin apartar-se los verguetas, que los tenian atados, mas de lo que sin soltar los braços podian desviar las cabeças, que se notificò, y executò el orden en media hora, y las rabiosas congoxas con que murieron; por fuerza se ha de reconocer no deuieron menester estos cinco menos auxilios, y misericordia de Dios para salvarse, que el primero que murió sin confesion.

30 Y no es menos digno de notable repàto, y motiuo menos doloroso en vn Christiano pecho, que murieron todos estos hombres sin auerles dado por Viatico el Sacro santo Sacramento de la Eucaristia, contra la disposicion de el Derecho Canonico del Concilio Moguntino, y de el motu proprio de el Santo Pontifice Pio Quinto, dado en Roma à 25. de Enero 1568. que expressamente disponen, y mandan, que à los delinquentes condenados à muerte antes de su execucion, se les aya de dar el Santissimo Sa-



Cicero pro Roscio Amer. libi:  
*Futurum aliquem illo saculo fore,  
 qui tam immane facinus auderet,  
 quod si tamen auditum sit porten-  
 tit, ac prodigij simile numeratur.*  
 Plutarc in Romul. Paul. Orol.  
 lib. 5. cap. 16. Diog. Laert in So-  
 lon.

Solorg. de crimin. parricid. lib. 1.  
 cap. 4. ibi: *In quo prudentissimum  
 borum Legnlatorum iudicio meri-  
 to, Cicero iupra vert. prudentissi-  
 mus in d. Oratio. pro Roscio laudi-  
 bus effert cum de eo nihil sanxerint  
 quoa antea commissum non er. t. ne  
 non tam prohibere, quam admo-  
 ne re facinus videretur.*

*Nemo enim sexennis post annis Ro-  
 me tale facinus perpetravit sed  
 post Annibalis Bellum Lucius  
 Hostius fertur primus patrem occi-  
 disse. Plut. in Romul.*

*Vt constat ex l. 1. & tot. tit. ff.  
 ad leg. Pompey. de parricid. Solorg.  
 d. tract. de parricid. lib. 1. cap.  
 4. & 5.*

honrarles con su Real presençia, les concediessse Fuero, es-  
 tableciendo , que ningun Ministro pudiera mandar exe-  
 cutar sentençia de muerte, sin estar primero confessados  
 y comulgados los reos; no se resuelve por aora en dezir,  
 que lo suplicará; porque este genero de muerte, executada  
 con autoridad de justicia, es tan inaudito, y exorbitante  
 entre Christianos, y tan indigno de proponerse ante vn  
 Monarca Catolico, como V. Magestad, que tiene por mas  
 propio de su atencion este Fidelissimo Reyno dexar que  
 se conserve aquella primer mente de los señores Reyes  
 Legisladores, que tuvieron por imposible, que por justicia  
 se quitasse la vida a los reos, sin darles los Sacramentos, q̃  
 insinuar à V. Magestad à podido, y puede auer Ministros que  
 me.

su Republica, que auiendo esta-  
 tuido determinada pena para  
 cada delito, no la impusieron al  
 del Parricidio. pareciendoles no  
 era posible se hallasse hombre  
 que pudiera cometer tan nefan-  
 do crimen (62) y con advertida  
 providencia omitieron la pena,  
 porque su imposicion no insi-  
 nuasse posibilidad alguna en de-  
 lito, que jamás se auia imagina-  
 do; (63) pero viendo que Lucio  
 Hostio auia muerto a su padre,  
 (64) se promulgò la ley Pom-  
 peya, estableciendo la pena de  
 los Parricidas. (65)

33 Y aunque defengañado  
 el Reyno de que no ay nada tan  
 sacro, que no lo pueda violar la  
 audacia, parece que à vista deste  
 suceso, siguiendo el exemplar  
 de los Romanos, y de los otros  
 Reynos, podia suplicar à V. Ma-  
 gestad, quando premiando el  
 amor de sus naturales, se sirva

mereciendo la aprobacion de V. Magestad en tan superiores cargos, ayan menester se les mande observar por Fueros lo mesmo que inviolablemente, y con cenfuras tiene mandado observar la Iglesia. (66)

34 Y además de auer muerto estos miserables hombres, el vno sin confesion, y los otros cinco sin el Santísimo Sacramento de la Eucharistia, aumentò notablemente el riesgo de la saluacion de sus almas, el torpe modo con que el verdugo executò los garrotes, por saltarle los instrumentos necessarios para su ministerio, hazièdoles morir cò tan rabiosas congoxas, y tormentos, que de las atroces demonstraciones con que la misma naturaleza manifestaua sus ansias, se podia rezelar no passasse à desesperacion la penalidad de la muerte: y hallandose el Duque tan cerca, que las ventanas de la pieza donde estaua salian al lugar del suplicio, sin mas que diez, ù doze passos de distancia, y sin q̄ pudiera dexar de oir los clamores lastimosos de los ajusticiados, oyendoles todos los que le asistian, fue caso raro, que el horrible espectaculo de ver morir al vno, como se ha dicho no mouiesse su animo, à que teniendo piedad, y compasion de los otros, ya que no suspender la sentencia, mandasse por lo menos, que el vil ministro dispusiesse, como devia, los instrumentos preciosos, para que la execucion de aquella justicia fuesse facil, y no mas sensible, y atroz que la muerte; porque es azerbissima crueldad la que difiere la pena, y genero de misericordia, vn morir acelerado, que consigo mesmo trae el fin del padecer; (67) y assi Tiberio pareciendole suplicio leue la muerte, y gracia el apresurarla, se inge-

66  
*Facile elegans sententia Seneca de d. crim. loquens lib. 1. de Clement. ibi: Multo minus aud bant liberi nefas ultimum admittere, quam diu, sine lege crimen fuit. Summa enim prudentia altissimi viri, & rerum natura pericissimi maluerunt velut incredibile scelus. & ultra audaciam positum preterire. quam dum vin licant ostendere pessimi Itaque Parrici de cum lege ceperunt & illis facinus pœna monstrauit. Pessimo loco pietas fuit postquam sep us vidimus culeos, quam Cruces.*

67  
*Acerbissima credulitas est, que trahit pœnam, & misericordie genus est cito occidere, quia tormentum ultimum finem sui secum offert quod antecedit tempus maxima venturi suplicij pars est, Senec. lib. 2. de benefic.*

*Azari violentibus vinu adhibebat vivendi nam mortem leve supplicium putabat. & precanti cui dam pome maturitatem respondit, rardum tecum in gratiam redij. Sutton. in Tiber. cap. 61.*

*Gegor. Lop. in l. 12. tit. 8 par. 7. Dom. Ioann. Vela de pœm. delict. cap. 27. Dom. Ioann. de Soluc. de crim. p. rre lib 1 cap 23. ibi: Raro enim in Hispania mortis supplicia que longis cruciatibus & morosis doloribus v tam adimant imponuntur ne reis quibus eo in casum s. ut alias sup. in l. quisquis. G. at leg. lul. Malest. dixerunt sol. tiam esset. & vit. a supplicium impium aliquid in Deum effundendi, aut etiam desperandi occ. s. praebeatur.*

ciessen tan rabiosa muerte , que lo dilatado de los tormentos, y congojas, pusiera en contingencia la salvacion de sus almas.

36 Y ultimamente es circunstancia muy ponderable, y atroz, que no contento el Duque con que el rigor de su justicia fuesse formidable en la tierra, viendo quitar las vidas, sin conceder defensas a los reos, y se lamentasse en los cielos viendo arriesgar las almas , quiso que los cadaueres , aun siendo incapaces de sentimiento , le sintiesen repetidas vezes, mandando ahorcarlos despues de dados los garrotes en Quart , primero en Valencia, y despues en los otros Lugares, lleuandolos quatro dias desde el de veinte y quatro, hasta el de veinte y siete de suplicio en suplicio, como se ha dicho arriba, num. contra toda razon juridica que no permite, que el ajusticiado este pendiente en la hor-

ca mas de vn dia natural, (70) costumbre observada inconcusa mente en Valencia, ni que se executen nuevos castigos en los cadaueres de los delinquentes, encrudeleciendose el luez en ellos; pues con la muerte feneciò toda la pena de el delito. (71.)

37 Y aunque en la practica conceden algunos Doctores, que se puede imponer pena al cadauer en odio, y detestacion de el crimen, y para terror de los demás con la memoria de el castigo, apurando los casos en que hablan, se verá claramente

que en ninguno de ellos se puede fundar este procedimien- to. El primero, es en los delitos enormísimos, como son los grassadores de los caminos, en los publicos, y famosos assassinos, en los reos de lesa Magestad diuina, ò humana, y en los que pecan contra naturaleza: en los quales, además de quitar se la vida al delinquente, se impone pena al cadauer; y aũ en estos no se executa, como si distintamente, y de por si se impulsiera de nuevo, despues de dada la muerte al reo, sino continuatiua de la execucion de toda la pena, que merecia el delito, y de la sentencia que viviendo se diò al delinquente. (72) El segudo caso es, quando el reo tenia ya sentencia de muerte, y no se pudo executar viviendo, por estar fugitiuo, y despues de muerto, llegó el cuerpo a poder de la justicia, ò quando perseguido de los Ministros en la fragancia de vn crimen notorio, le mataron haziendo resistencia, ò quando estando preso, y conuencido del deli-

<sup>70</sup>  
Bald in cap. 1. § in iuria. nu.  
9. & 10. de pace iuram. firman.  
Gamma. qua. 2. 7. num. 1. vers.  
reper. io tamen ante fin.

<sup>71</sup>  
L. 3. & l. defuncto ff de publ.  
iudic. l. crimen ff. de pœn. l. fin. C.  
si reus vel accusat. mort. fuer. Bene  
Boss. in tit. de accusat. num. 33.  
Menoch. de arbit. cent. 3. cap.  
185. num. 1. & seqq. Ant. Gom.  
tit. de delicti cap. 1. num. 78. Pe-  
regri. de iur. Fij. lib. 4. tit. 5. num.  
2. & 3. vbi reddit rationem, Fa-  
rinac. prax. crim. quaest. 10. n. 77.  
& 78. vbi alios cumulat.

<sup>72</sup>  
Vt Magistratiter notat; Ant.  
Gom. in d. cap. 1. num. 79. in re-  
sponsione ad tex. & ibi gloss. in l.  
2. ff. arbitri fur. cessat. ibi: Quia  
illa glossa & tex. loquuntur in po-  
na continuatiua & non venio in  
ceptitudinē finitā & de perse. nam  
primo delinquens furca suspendi-  
tur, & stat in corpus eius tradi-  
tur bestiis & sic pena continui-  
tur. & non imponitur de nouo.

to, se dió la muerte en la cárcel: en qualquiera de estos casos, dicen, que se puede ahorcar el cadáver, como viuiendo se huviere ahorcado al delincuente, si el caso de la muerte no atajara la execucion de la sentencia, que viuiendo se le auia dado, ò de la pena que notoriamente merecia. (73)

73  
Et hæc distinctio manifeste colligitur originaliter per legendo DD. sup. adduct. in num. margin. 71. & ex Forin. Marc. decis. 953. num. 7. Bos. in tit. de execut. sent. num. 18. & in tit. de accusat. num. 33. Clar. §. fin. quest. 51. vers. Sed hæc incidenter quero, & ibi addet Sebastia. Medic. in tractat. mors omnia sol. part. 2. consil. 2. Marc. Anton. Eugen. consil. 21. num. 11. lib. 1.

fuesse ahorcado, y los delinquentes no vinieron muertos à poder de la justicia, sino viuos, de suerte, que la pena de muerte que vnicamente podian merecer tuvo pleno cumplimiento, y execucion con los garrotes que se les dieron; y así es constante que en estos terminos, no ay razon, Autor, ni exemplar, en que se pueda fundar el auer impuesto, y executado nuevas, y distintas penas de por si en los cadáveres, mandandolos ahorcar en lugares diferentes,

74  
Ve subtiliter notar hanc elegantem rationem, Bald. in l. 1. col. 2. C. ex delict. defunct. Gamon. quest. 7 post decisionem n. 3 vers. licet ista. Ant. Gom. d. cap. 1. n. 73 in med.

75  
Nam iniustum videtur, & credere quod cadaver ulterius vexetur, & detineatur iuxta l. cum sit iniustum & l. qui sepulchra C. de sepulch. Viol. facit inst. §. 1. quib. ex caus. manumit. non licet, ibi: Ne in iuria defunctus afficiatur. Et quia iud. citius semel sententia dicta, & executioni mandata nihil innovare licet l. iudex postquam ff. de re iud. l. acta §. de amplianda, ff. eodem, ubi notant omnes Scrivantes.

38 Pero en estos hombres, por el mesmo delito, que fue de vn homicidio simple, consta con evidencia no era de calidad que se huviesse de imponer pena al cadáver, además de la coporal, y la sentencia que tenia dada Joseph Sancho, solo mandava, que llevandolos tantos dias de suplicio en suplicio, como si no fueran humanos, ni de Christianos; porque la pena de horca, como afflictiva de cuerpo animado, es pena de sentido, que no puede recaer en vn cuerpo inanime, (74) y así en este caso en que auian pagado con la vida aquellos hombres la pena que merecian, fue notorio exceso, y grauamen passar à imponer, y executar otras nuevas en los cadáveres. (75)

39 No salió desde luego el Rey.

Reyno à pedir esta muchedumbre de contra fueros, y casos inopinados, porque la relacion del suceso, juntamente con la extrauagancia, y error de ver colgar a las puertas de la Ciudad, y despues en los otros Lugares los cadaueres, ocasionò en todas partes tã sensibiles, y compasuiuos clamores, y aũ alborotos, de calidad q̃ se pudo rezelar no perturbassen el sosiego publico, que le obligaron à suspender por entõces su deuda de demonstracion, por escusar el inconueniente que se podia seguir de concurrir con el pueblo en los afectos de sentimiento, y dolor de tanto castigo, y seueridad, y mas à tiempo que estava ya comouido.

40 Y auiendo por estas atenciones dexado passar algunos dias, en dos de Octubre 1675, declarò por contra fueros todas las referidas operaciones de el Duque; y diò cuenta de ellas a la Reyna nuestra seõora; y por las dos cartas que fue seruida mandar le escriuir, de 5. y 9. del mismo, reconociò en su gran clemencia el dolor que ocasionò en su Magestad tanto estrago, dandole motiuo, para que ademas de lo que tenia mandado al Duque en diferentes Reales ordenes, le boluiesse a mandar de nuevo se abstiniessse de semejantes procedimientos; y que en la administracion de justicia guardassse los Fueros del Reyno, y los obseruassse inviolablemente, de lo que diò el Reyno a su Magestad rendidas gracias, con carta de siete de Nouiembre.

41 Y por auer mandado V. Magestad escriuir al Reyno, con carta de 20. del mismo, assegurandole, que con las ordenes que tenia dadas al Duque, èl, ni alguno de sus sucessores obrarian procedimiento alguno contra lo dispuesto por fueros, y priuilegios del Reyno; resoluiò suspender por entonces embiar persona a esta Corte a proseguir el reparo de tan extraordinarios, y exorbitantes contra fueros, y casos inopinados, entendièdo seria indefectible en el Duque la observancia deste precepto, pero saliò vana esta expectacion, porque continuò sus operaciones, quebrantando repetidas vezes los Fueros, y Priuilegios, y dando nuevos motiuos de desconuelo al Reyno en los casos que se siguen.

42 Con sentencia dada en la Real Audiencia en 22. de Diziembre de 1674. obtuuo el Marques de Albayda facultad de poder celebrar mercado en su Villa de Albayda, dos dias cada semana, y especialmente los dias 18. y 21. de Septiembre, con calidad, que los mercaderes, y sus bienes, no gozassen de las inmunidades, y franquezas concedidas a las ferias que se celebrauan en la Villa de Ontiniente; y auiendo sacado Albayda executoria de dicha sentencia, a instancia suya, y de la de Ontiniente, se hizieron pregones publicos de su contenido.

43 Y porque el Marques con tan justificado titulo tuuo mercado la semana de 18. de Setiembre de 1675. desatentos los de Ontiniente a los decretos de la justicia, se comouieron; y en numerofo motin el dia 22. del mismo, se entraron en el termino, y jurisdiccion del Marques, y le quemaron siete casas, y el molino de azeyte del lugar de Benifoda, executando otros enormes delitos, dignos de exemplar castigo; y aunque el Marques, con la gente que podia juntar de sus lugares propios, y demas de otros veinte circunuezinios, que son todos de parientes, y amigos suyos, tenia fuerças muy superiores para oponerse, y castigar la invasion violenta de los de Ontiniente, y le era licito, segun humanas, y diuinas leyes, defender sus tierras, repeliendo la fuerça con la fuerça, atendiendo al respeto de la justicia, y a sus muchas obligaciones, no hizo oposicion alguna, apreciando mas padecer tan desairada mortificacion, que auenturar la quietud del Reyno, y exponerle a los escandalos, y muertes, que de tomar satisfacion, precisamente auian de resultar.

44 Y quando entendia el Marques que el Virrey se mostraria muy agradecido al sosiego de animo, y templança, con que tolerò tãta ofensa, por no disturbiar la quietud publica, experimentò su inocencia vn impẽsado rigor, executado en su persona, y en las de los q̃ le asistieron, pues mandò el Duque llevar preso, y desterrado al Marques a la Villa de Morella, y arrestar en sus lugares a los Còdes de Elda, y Ana su hijo, y a D. Francisco, y Don Vicente Belvis, y llevar preso a las carceles de Valencia, al Iusticia de Benifoda.

45 Y despues de auer estado el Marques tres meses en Morella, le traxeron preso a la carcel de las Torres de Serranos, donde el mesmo dia que llegó le confessaron de oficio; y de aqui, a instancia suya, fue puesto en las casas de la Diputacion, con guardas de vista, y sin embargo, que estuuo enfermo, y que constò de la enfermedad por relacion jurada de los Medicos; no le quiso dar el Duque facultad para curarse en su casa, auendolo suplicado, sino en la de su tio el Conde del Real, con fianças, y guardas de vista; pero el Marques no se valió deste permiso, por ser inusitado, y poco decoroso, antes mejorada su salud, puso memorial al Virrey, pidiendo que se adelantasse, y siguiesse su pleyto por justicia, y le fue respondido, que el Consejo auia resuelto no se podia proseguir, que primero no se hiziesen algunas diligencias en el processo del motin de Ontiniente.

46 Y auiendo estado preso en la Diputacion otro mes y medio, diò auto el Fiscal, diziendo, que se instruyesse mas el pleyto, porque no auia prueba, ni causa bastante para denunciarle, y assi fue restituido a su libertad en nueue de Febrero de 1676. y se levantaron los arrestos a los Condes de Elda, y Ana, y a Don Francisco, y Don Vicente Belvis, y se sacò de la carcel al Iusticia de Benisoda, sin auerle hecho cargo alguno.

47 El Reyno, en 27. de Nouiembre de 1675. declaró por manifesto contra fuero la prision del Marques de Albayda, y a se quisiera considerar como castigo actual de destierro, y prision, ò solamente como carcel, eligida por mas grauosa en lugar de las ordinarias que ay en la Ciudad. Esta declaracion del Reyno, se funda en las razones siguientes.

48 Porque considerando la prision por castigo, se opone directamente al Fuero 77. de las Cortes del año 1585. *que prohibe desterrar a las personas militares sin causa, como estava dispuesto por Fuero:* Y esta disposicion, en los fueros antecedentes, no es dudable; porque se comprueba con euidencia en el Fuero 22. Rubr. de Guidatico, establecido por el señor Rey Don Martin, en el año de 1403. donde dispone: *Que no puedan ser desterrados de la Ciudad los Caualleros, y generosos*



*Que las causas en que se avia procedido de hecho era su voluntad, que no pudiesen sacarse en consecuencia.*

51 Y si se quisiere interpretar por el Duque la prision del Marques, diziendo, que no fue castigo, sino carcel, se responde: Lo primero, que es proposicion llana, que todos los actos, y operaciones se deuen de nominar, y juzgar por el objeto, y fin a que se dirigen, y por la intencion que principalmente se cõsidera en ellos, (77) Y el intento principal que tiene la iusticia, en prender los delinquentes, y cerrarlos en carceles, puede mirar a dos fines. El primero, à assegurar las personas, en el interin que se sustancian las causas, y se prueban los delitos, para que tengan execucion las sentencias, que de otra suerte serian ilusorias: (78) Y el segundo, à que el hecho de la mesma prision, y priuacion de libertad, sirva de castigo, y pena. (79)

52 Y si en el caso presente huviera tenido el Duque, el primer fin que mira solamente a la seguridad de la persona, claro està huviera puesto preso al Marques en las Torres de Serranos (que son las carceles ordinarias, donde deuia estarlo conforme Fueros, como se dirà luego) en las quales estaria cerrado, y asegurado debaxo de llaves, y no le huviera dado por carcel la Villa de Morella, donde tenia libertad de irse siempre, y quando quisiessse, sin que nadie se lo pudiera estorvar; y en este lugar con mayor

77  
*L. diuus ff ad leg. Corn. de Sic. l. verum, § sciendum ff de minor. docet Ba r per text. ibi in l. si non sint. § per veniamus ff de aur. & argent leg. Et de eodem fine nomen accipere solent secundum Philoſop. relat. a Bald. in l. 2. de loc. num. 2. Tusch. litt. F conclus. 373. Sard. conf. 164. Casan. conf. 45 num. 107 Giurb. ad consuet. Messan. part. 1. cap. 1. glos. 4.*

78  
*L. aut damnus, §. solent ff de pœnis Paris de Puteo in tract. de Syndic. verb. Carceratus cap. 5. num. 1. Anton. Gom. varian. res. tom. 3. cap. 9 tit. de captur. reor. n. 6. vers. quia carcer. Farinac. in prax. quest. 27. num. 95.*

79  
*L. 1. §. fin de alea lus. & aleato & l. capitalsum §. cum qui imaginem ff de pœn l. Senatus Consulto, ff de iniur. Cicer. lib. 2. in Catilin. ibi: Carcerem vindicem nefariorum ac manifestorum scelerum maioris nostri esse voluerunt, Innocen. in cap. qaliter. el. 2. de accusat col pen vers. & sunt, Bald. in l. reos. C. de accusat. Bernar. Diaz in pract. verb. ac in perpetuum carcerem 137. vbi eius Add. Salcedo, Aviles in cap. Prator. 18. glos. carcer num. 1. ad fin. Quesad. diuer. qq. cap. 17. n. 25. Farinac. in prax. quest. 27. num. 104. Bobadi l. Polit. lib. 3. cap. 15 num. 56. 7. & 8.*



sible castigo, prender al Marques, y obligarle, à que assis-  
tiesse en Morella, Lugar confinante, que dista de Valencia  
veinte y cinco leguas, que si le huviera el Doque desterra-  
do del Reyno; pues en este caso, aunque tenia priuacion  
de la patria, quedaua con libertad de habitar, donde tuuies-  
se mas gusto, y conueniencia, y habitando en Morella esta-  
ua desterrado con la misma pri-  
uacion, (85) y obligado à viuir  
en vn lugar aspero el mas frio, y  
destemplado que ay en España,  
en lo rezio del Imbierno, sin po-  
der salir del, expuesto à perder  
la salud, por estar acostumbrado  
à viuir en la benignidad del tem-  
ple de Valencia, y Albayda, co-  
mo actualmente estuvo enfer-  
mo; y assi este genero de des-  
tiero, no solo se deue com-  
parar à la relegacion, sino a la  
deportacion que antiguamen-  
te imponian los Romanos de la  
Isla de Cerdeña, y aora de el  
Puerto de Hostia, que se tiene  
por vno de los mayores casti-  
gos, igual a la pena ordinaria  
de muerte. (86)

56 De lo que resulta, que  
aunque este fuesse caso omis-  
so, que de ninguna fuerte lo puede ser, los mesmos fueros  
que prohiben, que de hecho, y sin preceder conocimiento de  
causa, no puedan ser desterrados de Valencia los Cavalle-  
ros, ni castigada otra persona, aunque sea plebeya, compre-  
henden tambien el caso, de que nadie pueda estar preso, ò  
confinado, teniendo por carçel lugar cierto, sin poder salir  
del, sin que se pueda dezir que se ha de tener por omisso, por-  
que milita en este la mesma, y aun mayor razon que en el ex

35  
Vt expressè notant Averd. in  
cap. 16. Prator. num. 17. & 18.  
lib. 2. verè. Item non obstat. Aze-  
ved. in add. ad Pisin. Cur. lib. 4.  
cap. 6. num. 14. Clari. in pract. 8.  
fin. qua 32. n. 5. Bobad. in polit.  
lib. 5. cap. 1. num. 128. in med. ibit  
Pero el destierro temporal de un  
Pueblo, ò mas que no sea yendo a  
una Isla, ò Lugar preciso que en  
Latin se llama Relegatio no es pe-  
na corporal, segun una ley Real.

36  
Farin. in praxi 27. quest. 27.  
num. 104.

Nam ubi eadem militat ratio  
idem ius servari debet illud. ff.  
ad l. Aquil. l. a Titio. ff. de verbor.  
obligat. l. cum ratio. ff. de bonis  
quæ acq. Traque in tract. cessant.  
caus. l. part. n. 151. Vasc. de prob.  
concl. 312. num. 9. & concl. 162.  
num. 4. Et expressum dicitur quod  
sub ratione comprehenditur etiam  
illius casus sit omnifidus l. Gallus.  
quidam recte ff. de liber. & postb.  
ubi notant communiter. Scribent l. si  
postulaverit. §. sed & si n. gæ  
iur. ff. ad l. al. de adulter. Molin.  
de Hispan. prim. lib. 1. cap. 5. num.  
11.

Etiam si ratio sit sub intellectu,  
l. his solis. C. de revocand. donat.  
Valenz. Velazq. qui late omnia  
superiora comprobant. cons. 18. nu.  
84. & cons. 63. ex num. 145.

Cap. cum quod una 84. cap. cum  
quid prohibetur de reg. iur. in 6 l.  
quod dicitur. ff. de pact. l. Scius  
ubi Bart. ff. ad l. Falcid. cap. deni.  
que 4 dist. bonus text. in cap. Pa-  
storalis in fin. de appellat. Valasc.  
in axiom. iur. lit. P. axiomat. 212  
& 213.

Bart. in l. 1. §. liberti. ff. de sus-  
pect. tit. Dec. cons. 3. num. 4.

57 Y caso negado, que el auer lleuado a Morella al Marques, se pudiera considerar, como carcel tan solamente, sin que fuesse castigo, ni destierro; tambien es claro, que el auerlo executado, se opone a muchos fueros, y Reales privilegios.

58 Oponese primeramente al Fuero 24. Rubric. de Sagio-  
nib. del señor Rey D. Iayme el Conquistador, en que fue ser-  
vido mandar: *Que el que buuiere de estar preso. por alguna cau-  
sa civil ò criminal ò por otra razon. ò causa, fuesse preso en la casa  
de la Corte. y no en otra. con el qual concuerda el privileg. 12. de  
el señor Rey Don Iayme Segundo, de donde procedió el  
Fuero. 25. de dicha Rubric. En que manda a los Iusticias. que a nin-  
guno tengan preso. sino en la carcel comun de sus Lugares.*

preso, (87) pues padece mayor castigo el que está preso, y desterrado, que si solamente estuviera desterrado. Y no pudiendo ser desterrado directamente, tampoco lo podia ser indirectamente, quando se sigue, no solo el mismo efecto del destierro, sino mucho mayor. (88) Y lo contrario seria poner leyes a las palabras, y no al verdadero efecto de las cosas; y aun que el Virrey pudiera prender de hecho al Marques, no pudiendole desterrar de hecho, tampoco le podia tener preso en Morella, porque en este caso es inseparable la carcel de el destierro, sin que vn extremo se pueda verificar sin otro, y en curso de dos estatutos. Vno, que permite, y otro que prohibe, es claro, que solo se atiende el prohibitivo, como mas eficaz. (89)

59 Oponese tambien al Real privilegio 44. del señor Rey Don Pedro Segundo, en que dispuso : *Que ninguno pudiesse ser preso en las cárceles de su Alguazil, sino en la común de la Ciudad, mandando, que se guardasse inconcusamente, segun su tenor, y serie.* Y este privilegio está confirmado por los Fueros 26 27. 28. y 29. Rubric. de Sagionib. que son del mismo señor Rey Don Pedro. Y por el Fuer. 30. de la misma Rubric. que dispone lo mismo. *Que la cárcel aya de ser la común de la Ciudad, y que no pueda serlo otra ( que entonces era la del Alguazil) aunque el reo quiera estar en ella.*

60 Oponese en tercer lugar al privilegio 24. del señor Rey Don Alfonso Tercero: *En que manda evitar los escandalos, que facilmente podian suceder, que los presos no sean sacados de las cárceles comunes, y llenados a otras ; y que un preso que fue sacado, sea restituído a ellas, y aquel hecho no pueda sacarse en consecuencia.* Y al Fuer. 69. de la misma Rubric. de Sagionib. que dispone. *Que ninguna persona pueda estar presa en otras cárceles que las ordinarias, y para evitar diferentes abusos, sea impuesta pena de nulidad, de autos que se hizieron contra las detenidas en cárceles extraordinarias.*

61 Y todos los fueros, y privilegios referidos, están confirmados por el Fuer. 14. de las Cortes del año de 1604. y su decretata ordena. *Que se guarden dichos fueros, y privilegios quitados todos abusos, teniendo por rebocados qualesquier mandamientos en contrario hechos.* Y por los capitulos diez y seis, y diez y ocho de los contra Fueros de el año de 1626. en que de nuevo se bolvió a decretar, que se guardassen.

62 Y assi, en caso que el Duque huviera mandado prender al Marques, para assegurarle de su persona, le devia aver tenido preso en las cárceles comunes de la Ciudad de Valencia, como despues estuvo ; y aviendole puesto preso en Morella, donde le detuvo cerca de tres meses, aun que quiera dezir que solo fue cárcel, contravino expressamente a lo dispuesto en dichos Fueros, y privilegios, que no permiten que los presos estén en otras cárceles que en las comunes, y ordinarias de cada lugar.

63 A demas de estos Contrafueros, se ha faltado a la observancia de los que disponen, y determinan el  
tiem.

tiempo de la denunciacion de los reos : *Porque el Fuero 32. Rubr. de Sagionib. del señor Rey Don Iayme Primero, dispone: Que qualquiera que sea preso por acusacion de algun crimen, ò delito, no sea detenido mas de treinta dias en la carçel, si ya no fuere, que los luezes reconocieffen, que era menester mas tiempo para averiguar la verdad.*

64 Y Porque pareció, que este Fuero dexava algun genero de facultad a los luezes, con el pretexto de averiguar la verdad, se les quitò qualquier arbitrio en otros Fueros despues siguientes, mejorando, y declarando este como son, el 19. *Rubr. de criminib. del señor Rey Don Fernando el Catolico, que dispone: Que en delitos que no merezcan pena corporal, despues de confesso el reo, se aya de sentenciar su causa dentro de dos dias: Ten caso que el delito merezca pena corporal, se aya de concluir el processo dentro de quarenta dias; y sino fuere denunciado en los cinco dias primeros, sea descargelado, y suelto en fiado, con obligacion de representarse siempre que le fuere mandado. Este Fuero se confirma en la 27. de la dicha Rubr. de crimin. Y refiriendose al mismo, el 84. se suplicò en èl: Que ningunopudiese ser detenido en la carçel mas de cinco dias sino era por delito que incluyesse pena corporal: Y se decretò, su Magestad manda se guarde dicho Fuero.*

65 Por el Fuero unico in extravag. del señor Rey D. Iuan, Lugar-Teniente del señor Rey Don Alfonso Tercero, año 1438. se dispone: *Que los militares que fueren presos, ayà de ser denunciados dentro de diez dias que se cuenten del dia de su prision, y si no fuere puesta dentro del dicho termino la denunciaçion, sea el preso puesto en libertad.*

66 Confirmanse estos Fueros en los Capítulos 12. 13. y 14. de los contra Fueros del año de 1626. cuyas decretatas, son la del cap. 12. que se guarden dichos Fueros, sobre esto disponientes, quitados todos abusos rebocando qualquier cosa hecha contra ellos. La del Capitulo 13. *Que se guarden los Fueros, sobre esto disponientes.* La del 14. lo mesmo, añadiendo, quitados todos abusos. Y la del 18. Confirma especialmente el dicho Fuero unico in extravag. que determina en las militares los diez dias, para la denunciacion, diziendo : *Que se guarden los Fueros sobre esto disponientes.*

67 A todos los nueve Fueros sobre dichos se opuso la detencion, y prision del Marques, excediendo en mas que doblada dilacion del termino mayor que disponen, que es vn mes; pues estuvo en Morella, cerca de tres meses, y dos y medio, en la Diputacion, sin hazerle cargo en tan larga, y penosa prision, y no auiendo hallado materia para denunciarle, á vista de su inocencia, se agraua mas el abuso, y quebrantamiento de los Fueros referidos; y es circunstancia muy digna de la Real atencion de V. Magestad, para conuencer los procedimientos del Duque.

68 Y aunque V. Magestad por su Real carta de quatro de Diziembre de 1675. fue servido aduertir al Reyno, auer obrado el Virrey juridicamente, siguiendo la disposicion de los Fueros 31. y 32. Rubric. de Sagionib. Esta resolucion se tomó en el Consejo de Aragon sin oir al Reyno; y solo con el informe del Virrey, que pudo vestirle con las circunstancias que le parecieron, importantes para calificar sus procedimientos, sin representar todos los Fueros, y Priuilegios referidos en que se funda el Reyno, y de aquella Real Audiencia, pudieron venir interpretados en otro sentido.

69 Y parece, Señor, que siendo este incurso de contra Fueros, como vn litigio entre el Virrey, y el Reyno, para tomarse resolucion debia ser oido primero el Reyno, y las razones en que se fundaua, y á vista de las que agora expresse en este memorial, y que los mismos Ministros de la Real Audiencia han declarado, que ni en el Marques, ni en los demás que le asistieron huvo delito, ni aun presumpcion del; pues respecto del Marques, no se halló bastante causa para denunciarle, ni aun para dudarle, sin embargo del empeño del Virrey, y a los otros no se les intentó hazer cargo alguno: Espera el Reyno, que V. Magestad, y el Consejo de Aragon, cargando mas la ponderacion, sobre la fuerza de dichos Fueros, y priuilegios, y desengañado de que en este caso no han concurrido las circunstancias, con que le deuio de agrauar el Virrey, será servido reconocer lo mismo que de su transgression endiende el Reyno.

70 El Fuero 31. Rubric. de Sagion, que se cita en dicha Real carta, dize: Que los militares si no quisieren estar en

las carceles comunes (de que hablan los Fueros precedentes puestos arriba, a num. 56.) ayan de estar con fianças, y guardas en la casa de la Ciudad, ò en otra parte, y aunque el Virrey observò el Fuero, permitiendole que el Marques passasse de las Torres, a las Casas de la Diputacion, auendolo detenidole antes cerca de tres meses en Morella, siendo este castigo pena corporal, y capital de destierro, y aun mas graue, por estar à vn mismo tiempo, preso, y desterrado, como queda probado arriba desde el numer. 50. Y mas si se pondera el dilatado tiempo de tres meses, que fue bastante para que la inocencia del Marques purgasse delitos que no auia cometido, parece innegable que el Duque ya auia contrauenido, quando le restituyò a las Casas de la Diputacion, a todos los Fueros, y priuilegios ponderados arriba, a num. 47. Y en auerle puesto en carcel extraordinaria, distante de la Ciudad, cerca de treinta leguas, y no en las comunes, y ordinarias, contrauino tambien a los Fueros, y priuilegios puestos arriba, num. 55. Y de la propia fuerte que el Marques, por auerle trasladado a las Casas del Reyno, no se escusò de auer padecido, destierro, gastos muy excessiuos, y otras penalidades que trae consigo, destierro tan estrecho, y dilatado; asimismo no se puede escu-

far el Virrey de auer cometido los contra Fueros, antes de restituirle por auerlo hecho despues; (90) porque estos procedimientos contienen daño irreparable, que no tiene satisfacion, ni restitucion, y por este motiuo se tuvo tanta advertencia de prevenirle en los Fueros, y priuilegios.

90  
Nam quando Iudex peccat in legem sequens consensus non firmat quod processit. Bald. in l. eum ante a. num. 8. & ibi Cyru. in fin. C. de arbitr. Vanti. de nullit. defectu iuris. d. nu. 130. Lanfranc. decis. 253. num. 1. Grat. disc. p. 516. num. 14. & decis. 144. num. 4.

71 El segundo Fuero, que se cita en dicha Real cedula, es el 32. Rubr. de Sagionib. en que parece se estimò, que su disposicion, de que vno no pueda estar mas de treinta dias preso, estaria regulada al Arbitrio del juez, en caso reconociese se no seria menester mas tiempo para aueriguar la verdad; y por consiguiente, que en este caso se pudo dilatar la car-

gel del Marques, porque reconocia el Virrey se auia menester mas tiempo para la aueriguacion de la verdad.

72. Peto se hade mandar ponderar, que las palabras finales deste Fuero, que es del señor Rey Don Iayme el Primero, estan declaradas, y meioradas, respecto de qualquier persona en general, por el Fuero 19. *Rubr. de criminib.* del señor Rey Don Fernando el Catolico; y respecto de los Caualleros, por el Fuero vnico, en los extrauag. del señor Rey Don Iuan hermano, y Lugar Teniente del señor Rey Don Alfonso Terceto, confirmados por los otros Fueros, puestos arriba, num. 61. en los quales absolutamente, y sin limitación alguna se dispone, que los Caualleros ayan de ser denunciados dentro de diez dias, y sino que sean descargados, y siendo estos Fueros posteriores al 32. del señor Rey Don Iayme son los que deben seguirse, y decidir este caso.

73. Y quando no huuiera otro fuero que el 32. siendo constante que el tiempo arbitrario que en el se concede para aueriguar la verdad, no puede ser de Adbitrio libre, sino regulado, y cõforme las reglas de equidad, y justicia, (91) no puede tener tanta extension, que se dilate a quatro doblado tiempo de los treinta dias, que se señalan en dicho Fuero, (92) pues estauo el Marquès preso cerca de tres meses en Morella, sin que se le hiziesse cargo alguno; y despues de auer estado en la Diputación mas de dos, se declaró que no auia causa para denunciarle.

74. Y auian de concurrir las circunstancias que requiere el derecho, para que el luez pueda començar la causa desde el prendimiento, y tener mucho tiempo preso al reo, con pretexto de que haze diligencias en la sumaria, para aueriguar la verdad, como son, que conste del cuerpo de el delito, qes el fundamento omnino necessario para entrar

91

*Menoch. de arbr. quest. 9. num. 3. quest. 77. num. 4. quest. 87. num. 2. Bertaz. cons. crim. 41. num. 30. Macerat. lib. 3. ref. 7. num. 14. Farin. quest. 37. num. 199. Quest. 47. num. 29. Guazzin. de senj. 33. cap. 16. in fin.*

92

*Cabal. resol. crim. tom. 3. cas. 258. per tot. & præcipue a num. 3. cum seqq. Farin. de accusat. quasi. 17. a num. 50. 51. & 52.*

Ant. Gem. late tom. 3. cap. 9. nu.  
1. Boli. in prax. tit. de delicti. na.  
53. Gramati. cons. 15. col. pen.  
Brun. à Sole. in suis qq. legal. b.  
quest 30. num. 22. Farin. in prax.  
quæ. 2. num. 2.

DD. in Clement. 1. de homicid.  
Nouell. in pract. crim. §. 1. supe-  
rioribus annis, num. 23. Anton.  
Gonz. d. cap. 9. num. 1. in fin.  
Farin. in prax. q. 27. n. 112. & n.  
116 cum siqq. vbi late de materia.

tanto tiempo su prision, porque en primer lugar no constaua de cuerpo de delito, pues los agressedores eran los de Ontiniéte, que entraron talado sus tierras, y quemándole vn lugar; y el Marques, ni hizo oposicion, ni dió moriuo, prouocando la invasion, sino que tuuo el Mercado en Albayda el dia 18. de Setiembre, en virtud de executoria de la Real Audiencia, que específicaméte le daua facultad para tenerle aquel dia: indicios vehementes, ni prueba en la sumaria; la mesma experiencia acredita, que ni los huvo al principio, ni despues con las diligencias que se hizieron; pues con vn empeño de vn Virrey, y vn examen tan riguroso, no se hallò causa para denunciarle.

76 Y ajustando estas ponderaciones, las que resultan de los rigurosos procedimientos que hizo el Duque en el discurso de todo el hecho referido arriba, num. como son el primero, que auiedo estado el Marques preso en Morella, solo con fianças, y sin guardas, no quiso que estuiera en la Diputacion sin ellas, sin tener otro motivo que el de molestarle mas, con las excessivas costas que le hazian las guardas; pues si fuera por la seguridad de su persona, mas necessarias eran en Morella, que en Valencia. El segundo, que auiedo confesado de oficio al Marques el mesmo dia que entrò en las Torres de Serranos, suponiendo

a inquirir de oficio, (93) que la persona a quien se le imputaua tuuiesse mala calidad que huiera indicios extrajudiciales de que lo auia cometido, ò que resultassen de las informaciones que estauan recibidas en la sumaria. (94)

75 Pero en este, caso, Señor, no ay circunstancia de las referidas, en que pueda fundar el Duque arbitrio regulado, para auer prendido de hecho, sin guardar el orden de iusticia al Marques, y mucho menos para dilatarle

do este auto, hechas todas las diligencias, sobre la informacion de la sumaria, passaron mas de dos meses sin declararse que no auia causa para denunciarle. El tercero, que constando de la mesma sumaria de su inocencia, y por la relacion jurada de los Medicos, de que estaua enfermo, no se le quilo dar facultad para curarse en su casa. El quarto, que auiendo dado memorial para que se prosiguiesse su causa por justicia, se le respondiò que no se podia proseguir, que primero no se hiziesen algunas diligencias en el processo del motin de Ontiniente, sin tener dependencia, ni trauazon con èl, ni poderle hazer complice en el delito, que los otros contra su persona, y hacienda cometieron. El quinto, el auer tenido tres meses arrestados à los Condes de Elda, y Ana, y a Don Francisco, y Don Vicente Belvis, que fue lo mismo que si huuieran estado presos, porque tambien se reputa por carçel el Lugar que el luez señala cò pena por arresto; pues no tiene el arrestado libertad de dexarle sin incurrir en ella; y cinco meses preso en las carçeles de Valencia al Iusticia de Benisoda, siendo vn pobre labrador, y estando tan inocente, que ni se le hizo cargo, ni processo.

77 Claramente se infiere, que los procedimientos que obrò el Duque con el Marques, y los otros Caualleros referidos, y el Iusticia de Benisoda, y la repugnancia que tuuo en darles libertad, no se puede fundar en el arbitrio regulado de que reconociesse era menester mas tiempo para aueriguar la verdad, ni en que las circunstancias del caso impossibilitassen moralmente la observancia de dichos fueros, sino que los oprimiò para obligarles con la opresion a que pidiesen la libertad con terminos que les pudieran hazer sospechosos de delito, para colorear desta suerte la acelerada sin razon de auer desterrado al Marques a Morella, y tenerle despues preso tanto tiempo, sin reparar en su inocencia, y calidad, creciendo su indignacion el ver que el Marques estimaua en mas padecer inocente, que conseguir la libertad con visos de indultado.

78 Pues, Señor, si para que en este caso tenga lugar, y se observen los fueros, y privilegios referidos, y para que se conozca, que el Virrey ha contravenido a ellos, no son bas-

tantes consideraciones , que sea el Marques de la primer Nobleza del Reyno, y tan illustre que se esmalta con la Real sangre de V. Magestad, y su persona tan pacifica, y buena calidad, como lo acredita la templança, y veneracion a la justicia que tuuo en la ocasion referida, escusando tomar satisfacion de vn agrauio, y violencia tan insolente, por no alterar la quietud publica del Reyno, que ha constado con demonstracion euidente de su inocencia, sin que a el, ni a los demas se les aya podido hazer cargo del mas leue delito, y que sin embargo han padecido destierro, dilatadas carçeles, y arrestos, y excessiuas costas, y gastos, parece que no es posible dar terminos mas habiles, y claros para la contravencion, y si en estos se dize que no procede con razon, parece se puede inferir, que dichos Fueros, y Privilegios son vanos, inutiles, y sin prouecho, ni fuerça alguna, sin que en ningun caso puedan tener efecto.

79 No siendo dable esta consequencia, en la integridad, y justicia de todos los señores Reyes, que los cõcedieron, ni en la intencion de los estamentos de el Reyno, que los suplicaron, ni pudiendose presumir de la Real clemencia de V. Magestad, quiera dexar al Reyno con tan desconsolada inteligencia, de que no tiene Fueros, ni priuilegios que puedan tener efecto, ni fuerça en caso alguno, quando ha sido con ellos vno de los mas fauorecidos de los gloriosos progenitores de V. Magestad. Parece, señor, que precisamente se ha de reconocer, que el Duque contrauino a todos los Fueros, y priuilegios referidos en la prision, y demàs procedimientos hechos en las personas del Marques de Albayda, Condes de Elda, y Ana, Don Francisco, y Don Vicente Belvis, y iusticia de Venisoda.

80 Y que estando, como ha constado inocentes, è inunes todos de delito, ni culpa la mas leue el destierro, y carceles que han padecido, son otro nuevo genero de Contrafueros; pues regulandose por ellos, y por las leyes la administracion de la iusticia, el saltar tan manifestamente à su rectitud, no puede dexar de ser otro nuevo, è inaudito Contrafuero.

81 Siguiõse a estos Contrafueros, que auiendo enten-

di-

dido el Reyno, que el Virrey en siete de Octubre del año pasado de 1676. auia hecho notificar à Laurencio Martinez, Medico, y à Vicente Gisbert, Notario, y a otras personas, à las quales tenia presas en las carceles de Serranos, que aquel mesmo dia las auia de embarcar para Italia, y constandole tambien que no tenian fulminados procesos, ni sentencias, sino que esta embarcacion se queria executar de hecho, y sin conocimiento de causa, declaró estas operaciones, por claros Contrafueros, y en forma de Embaxada, se le dieron al Virrey los diez dias, para que en consideracion de ser Contrafuero, no passasse à su execucion.

82 Respondió el Duque a la Embaxada, entendia que la resolucion que tenia tomada, de embarcar aquellos hombres no era Contrafuero, por obrarla en virtud de la Economica, y estar en posesion la jurisdiccion Real de hazer semejantes embarcaciones, assi en tiempo de sus predecesores, como en el suyo, porque auia embarcado à otros, y mas quando tanto necesitaua la Republica, de que se purgasse de gente facinerosa, y vagamunda, por los muchos delitos, y latronicios que en ella se cometian, y algunos eran tan ocultos, que no podian aueriguarse, y otros eran de calidad, que no conuenia se aueriguassen, y que su intencion no era darles vn castigo afrentoso, sino de que fuesen à setvir a V. Magestad, que era vna accion muy honrosa, de la qual la mayor nobleza hazia tanto aprecio; pero esto, no obstante lo veria, y conferiria con mucho deseo, de que el Reyno que dasse muy gustoso, y consolado.

83 El dia siguiente embió à llamar a los Sindicos de los Estamentos, y les dixo, que aunque sabia que los Virreyes no solian responder en aquella forma a las Embaxadas, por quanto auia dicho al tiempo que se le dió, que lo veria, y conferiria, les llamaua para dezirles, que no se le ofrecia razon nueva que añadir a lo que respondió, y dixo al Reyno.

84 Y en execucion de lo que ya tenia resuelto el dia nueue de Octubre embarcò a los dichos Laurencio Martinez, Doctor en Medecina, y Vicente Gisbert, y juntamen-

te con ellos, hasta treinta y quatro personas, sin auer precedido sentencia, ni processo; contrauiendo a los Fueros 23. y 25. Rubric. de Guidatico, al Fuero 77. de las Cortes del año de 1585. Al Fuero 52. de Criminib. y al priuilegio primero del señor Rey Don Fernando Segundo, que todos diponen; que ninguno pueda ser condenado de hecho, sin preceder conocimiento de causa, y sentencia, conforme Fueros, priuilegios, y buenas costumbres del Reyno. Y el dicho Fuero 52. expressamente dizè: *Que ninguno pueda ser condenado, ò castigado, por informes verbales ni presumpciones; porque podia quedar castigado el inocente como si tuuiera culpa, y era menor inconueniente perdonar al culpado, que castigar al que no auria cometido delito.*

85 El vfo de la potestad Politica, ò Economica, con que pretende el Virey, euitar la contrauencion a los Fuero referidos, y justificar su procedimiento, es inaplicable a este caso por las consideraciones siguientes.

95

*L. digna vox C. de leg. §. fin. inst. qu. b. mod. testam. infirm. exornant. lat. P. c. de potestat. Prin. cap. 1. num 7. & 8. R. nizez del Reg. a § 23. per tot. G. urb. conscrip. 1. nu. 34. u. el. de donat. tom. 1. tract. 1. disc. f. 2. par. 6. num. 17. cum seqq.*

96

*Ex Collatorato in l. Relegatus 19 ff. de in iur. & re legat. Bald. in l. obseruare, §. pro officio ff. de offic. Proconsul. & argum. l. si quis filiam. quod amen ff. de in iust. rup. & l. Provinc. C. de Ferijs Hortens. Cabalcen. de brach. Reg. par. 1. nu. 174. Mir. Burg. de mori proceden. ex obrap. q. 17. n. 15. Pet. de pot. Princ. c. 3. qua. 3. num 67. Ramir. d. §. 23. in prin. Cur. 11. d. part. 6. num. 21. Vbi alios refert.*

86 La primera, porque los señores Reyes pueden proceder en el castigo de los delinquentes, por dos generos de potestades, vna ordinaria, y contenciosa, que es precediendo conocimiento de causa, conforme las Leyes, (95) y otra valiendose de la potestad absoluta, y extraordinaria, que incluye la economica, y politica, la qual obra de hecho, y sin conocimiento de causa. (96) Y auiedose obligado por su Real benignidad, y por fauorecer à los vassallos del Reyno de Valécia, en los referidos Fueros, y Priuilegios, à que ninguno pudiesse ser castigado de hecho, sin conocimiento de causa, ni sentencia, y por presumpciones, ò informes verbales, que es el modo de proceder de la potestad

ero.

economica, se la abdicaron totalmente, reduciendose a no obrar, sino por los terminos precisos de la potestad ordinaria, y contenciosa.

87 Y estando de por medio esta regulacion, y abdicacion, parece claro, que V. Magestad, saluando su Real Clemencia, no puede en el Reyno valerse de el exercicio de la potestad economica, y politica para efecto de mandar hazer semejantes castigos, sin conocimiento de causa, como se observa, y practica por esta razón, en los Reynos de Aragon, y Cataluña, q̄ tienen los mismos Fueros, y Priuilegios, que por el de Valencia, quedan referidos, (97) y no pudiendo vsar V. Magestad por su Real benignidad de esta potestad economica, con mayor razon carece della su Lugar-Teniente.

88 Y si se dixere, que los Fueros que prohiben el castigo, sin conocimiento de causa, hablan solamente de la jurisdiccion contenciosa, y que no excluyen claramente la de la potestad economica, deve quedar en su vigor, y fuerza, de la propia suerte que las Leyes del Derecho comun, que disponen, que nadie pueda ser condenado, sin prece-der conocimiento de causa, y sin ser oido primero judicialmente, se entienden de la jurisdiccion contenciosa ordinaria; pero no de la potestad suprema, politica, y extraordinaria.

89 A esta interpretacion se responde. Lo primero, que siempre, y quando se especifica vna cosa, con palabras, y circunstancias, tan indiuiduales, y proprias, q̄ no pueden conuenir à otra sino à aquella, esta expresion tiene la mesma fuerza, y valor, que si por su nombre propio se huviera explicado; porque la demonstracion es lo mesmo que el nom-

97

Iacob. Berreta *cons* 13. num. 10  
vol. 1. *Selvé decif* 79. num. 51. par.  
1. *Miere collat.* 10. tit. de *ratific.*  
*Et confirmat.* D. Regis num. 3.  
fol. 56. *Cutellu. d. partio* 6. num.  
202. ibi: *Secundol miratur regula*  
*prædicta ne procedat in terris ubi*  
*Princps absoluta potestate vii non*  
*potest.* Et puta quia sibi ipsi præ-  
scripserit neca viatur, vt de Reg-  
no Aragonie testatur Molinus in  
reperitorio verb. *Priuilegium vers.*  
*Priuilegia concessa, vel concedenda*  
*refert Calitus de leg. Regia.* §. 30.  
ante num. 43. & in Provincia Ca-  
thalonie *Conger. lib.* 3. *variar re-*  
*sol cap.* 3. num. 111. Ioseph Ram.  
*cons* 24 num. 74. & de Vibe Mes-  
sinz cum suo districtu *Gioritius*  
*cons* 6. ante num. 63. *Afferens hoc*  
*cauerti ex Priuilegio Rogerij Com-*  
*itis quod confirmat Dom. Cosla*  
*nufici d. cons.* 23. num. 52.

98  
L. 2 ff. de lib. & postb. l. nomi-  
natim ff. de insti. rup. § si quis in  
nomine instit. de legat. Glossa no-  
tabilis in cap. constitutionem in  
verbo. nominatim de sent. excom.  
in 6. Peregrin. de fideicom. art. 21  
num. 34. singul. riter Menoch.  
conf. 173. num. 2. cum seqq. vol. 2.  
Castil. lib. 6. cap. 29. num. 23. 24  
& 25.

99  
Ex iurib. & DD. laudatis sup.  
num. 96. in not. margin.

90 Lo segundo se responde, que para abdicar se los se-  
ñores Reyes la potestad politica, y extraordinaria, no es ne-  
cessario que se hiziesse della mención especifica, sino que bas-  
ta se pueda comprehender en la propia, y general significa-  
cion de las palabras, porque es muy severa, y odiosa, repug-  
na al derecho natural, quitando la defensa que por él le cõ-  
pete al reo, graua mas la conciencia del Príncipe; y porque  
en ella no funda su intencion por la potestad ordinaria, sino  
en la absoluta, y plenissima, que es contra la regular dispo-

bre, aun en los casos que requie-  
ren nominacion especifica. (98)  
Y alsí como el castigo q̃ se haze,  
en virtud de la potestad econo-  
mica, no sea otro, sino condenar  
à vno, sin preceder conocimieto  
de causa, solamete por presump-  
ciones, y sospechas extrajudicia-  
les, y informaciones verbales, y  
sin observar orden judicial (99)  
hablando los Fueros, y Priuile-  
gios con estas formales palabras  
y expresas demonstraciones,  
que no pueden convenir, ni en-  
tenderse de la jurisdiccion ordi-

ficion de las Leyes, que por la  
fuerça directiua de la razon está  
obligado à observar. (100)

91 Lo tercero se satisfaze,  
con que estas disposiciones mu-

100  
Nam cum sit aduersus ius com-  
mune, & naturale necessario res-  
tringenda atque strictè interpre-  
tanda l. si quando. C. de inoffic. te-  
stam. l. impuber. ff. de admin. tut. or.  
Bald. in l. unic. num. 5. C. de in ius  
vocand. Omnis namque recessus a iure cõmunio odiosus est, & dispositio a iure cõmuni exorbi-  
tans strictè interpretanda erit. ut ex pluribus probat Tiraquei de retract. in prefat. nu. 62.

Et tunc debet specifice de contraria voluntate constare quanto à iure cõmuni recessi-  
tur cæcus vero quando dispositio nos reducit ad ius commune arg. text. in l. 1. C. de condit.  
insti. l. nuptura ff. de iur. dot. l. libertas, § si ff. de manu testam. l. si plures ff. de vulg. & ut  
elegantè inquit Bald. in preiud. § 4. diuis. num. 46. Quod natura semper in esse videtur, nisi  
per pactum improprietur.

nicipales es innegable, que contiene vn priuilegio especial, que los señores Reyes quisieron cōceder à los naturales del Reyno de Valencia, y assi se deuē interpretar, y entender, de forma, que induzgan especialidad, y añadan mas à lo que por derecho comun estaua dispuesto; porque de otra suerte seria superfluo el priuilegio, y concession; (101) y siendo cierto, que segun el derecho comun no puede vno ser condenado por jurisdiccion contenciosa, sin conocimiento de causa, para que este Priuilegio cōpre en cada nuevo favor, y no sea superfluo, se ha de entender de la potestad economica, que no estaua excluida por las disposiciones del derecho comun.

92 Lo quarto se responde, que por derecho comun no ay Ley, ni Texto Canonico que dispongan lo mesmo, que en el Priuilegio, y Fueros referidos se dispone; porque quātos se puedā alegar hablan con palabras de citacion, defen-  
sa, acusaciō, audiēcia, dilacion, y otras semejantes. (102) q̄ todos son terminos habiles para referirse à la jurisdiccion contenciosa, y no à la politica, en la qual no ay citacion, defensas, dilaciō, ni acusacion; y assi en semejantes disposiciones tiene mas lugar la interpretacion de que se ay a de entender de la jurisdiccion contenciosa, quedando en su fuerza la potestad politica.

93 Como si fundandose el Reyno en el Fuero 33. *delas Cortes del año de 1604.* y otros semejantes, que hablan de las dilaciones que se han de conceder à los reos para las defensas de la materia principal, y objectiua, dixera que el Virrey auia contravenido à su observacion en la embarcacion de  
estos

101

*Cap. in his 20. de priuil. cap. 11 vbi Holtien. num 9 de rescrip l. 1 ff ad municip l si quando ff de leg. 1 l fin ff de constit Prin. l si quando G. de missis testam. Anal. coli. G. m. n. in traē. de indult. §. etiam si secularia nu. 14. i. urpur. cons. 271 fin. Soccin. cons. 84. nu. 6. vers. confirmantur premissi Petr. Sured. decis. 123. num. 11 & 195. num. 1. & plures referens cons. 127 num. 9.*

102

*Cap. non oportet. cap. qui habetur §. accusare 3. quaz 9 Clement. in Pastoralis de re iudic l. 3 §. ad altem ff de re iudic l. 1. C. de execut. rei iudic. l. absentem ff de pen l absentem C. de accusat. l. 1. ff de requir. reis l si quando. C. de adult. cum similibus à DD. comun traditis, & eiusdem sententia est foris 33. eurtar. anni 1604.*

estos hombres, porque no les auia concedido cinco dias por lo menos de dilacion para defenderse, se podia responder, aunque no sin escrupulo de violentar la letra, que el Fuero 33. se deuia entencer en terminos de la jurisdiccion contenciosa, porque entonces se ha de dar defensa, y dilacion al reo.

94 Pero hablando el privilegio primero del señor Rey Don Fernando Segundo, los Fueros 22.23. y 25. Rubric. de Gui. dati. El 52. de Criminib. y el 77. de las Cortes del año de 1585. en terminos que no se pueden referir, ni entender de la jurisdiccion contenciosa, porque en ella no se castiga sin conocimiento de causa, ni por informes verbales, ò presunciones extrajudiciales, que son las formales palabras de que usan, las quales solamente convienen a la potestad politica, no es inteligencia adaptable querer interpretar estas disposiciones de la potestad contenciosa, quando es cierto que no hablan della, y excluir a la economica, refiriendose a su propio procedimiento, y operacion.

95 Y este dilema no parece tiene satisfacion, si las leyes del derecho comun se han de interpretar de la jurisdiccion contenciosa, porque hablan en terminos propios desta misma jurisdiccion; luego los Fueros, y Privilegios del Reyno se han de entender de la potestad politica, porque hablan en terminos que solamente pueden conuenir a la potestad politica.

96 Y quien no conocerá la notable diferencia q̄ ay en este caso de las Leyes del derecho comun a los Fueros, y Privilegios del Reyno, para q̄ no se pueda hazer vna misma interpretacion? quando ademas de hablar estos en diferentes terminos contiene vn Privilegio, en virtud del qual, los señores Reyes, con palabras abdicatiuas, y negativas, se priuaron de la potestad de castigar a nadie sin conocimiento de causa, por fauorecer a los naturales del Reyno, pidiendo, y suplicándole ellos; y las leyes comunes solo son vnas reglas generales, q̄ se hizieron para instruir a los luezes, y no por fauor especial de tercera persona, ni contienen motivo, ni palabras, por las quales se pueda imaginar que quiso el Principe abdicar se esta potestad politica.

97 Y vltimamente se responde, que la mas cierta interpretacion, ò inteligencia de los Fueros, es la costumbre interpretatiua, que resulta de su observancia (103) en el Reyno, jamás se ha acostumbrado, ni por los señores Reyes, ni sus Lugartenientes, vsar desta potestad economica, antes en virtud de dichos Fueros, y privilegios estuvo siempre reconcentrada en el mismo poder Real, hasta que se introdució de hecho, y mano poderosa, sin estimar los clamores del Reyno.

98 Las mismas formales palabras, con que están concebidos los Fueros, y privilegios referidos, contienen los de Aragon, y Cataluña, y en virtud suya ha declarado la costumbre interpretativa q̄ los señores Reyes se auian abdicado en aquellos Reynos la potestad economica, sin q̄ jamas se aya visto practicada, y no parece ha de querer permitir V. Mag. q̄ este que tanto tiene merecido, por lo que en todos tiempos se ha adelatado a los demás en su Real servicio, sea de per condición, y q̄ vnos propios Fueros, y palabras tengan interpretacion, y observancia muy fauorable, en Aragon, y Cataluña, y tan contraria, y limitada en Valencia, que vienen á quedar superfluos, vanos, y sin efecto alguno.

99 En segundo lugar se puede dezir, que siendo conueniente, principalmente a la publica vtilidad del Reyno, el vso de la potestad economica, por la quietud, y buena administracion de iusticia que della resulta, aunque expresamente estuviera excluida, por los Fueros, no seria de ningun efecto, ni se devian observar, porque serian notoriamente injustos, oponiendose al derecho natural, y a la vtilidad publica; por la qual se permiten muchas cosas, que de otra suerte serian prohibidas, y en particular el quebrantamiento de las leyes.

100 A este argumento se responde, que lo que principalmente importa a la vtilidad publica, se puede considerar de dos maneras. La primera, porque precisamente es tan

103  
*L. xxiij. ff. de legi. cap. cum illi.*  
*lectus de consuetud. Menoch. conf.*  
*983. num. 4. Hendend. conf. 92.*  
*num. 28. in 1. Valenc. conf. 8.*  
*num. 4. Giurb. conf. 39. numer.*  
*68.*

necessario, que de otra suerte, por fuerza, y sin remedio se podria esperar, pereceria el estado de la Republica; y en estos terminos es verdad, que la observancia de los Fueros, no impediria el uso de la potestad economica, si de otra suerte no tenia remedio el daño, ni seria considerable su contrauencion, aunque especialmente preuinieffen el caso, porque todas las leyes están sugetas a la suprema de la salud del

pueblo, y en reduciendose las cosas a tan extrema necesidad, es ley natural no observar ninguna positiua. (103)

101 El segundo modo con que vna cosa se puede considerar importante a la vtilidad publica es, quando tan precisamen no importa a la consistencia del estado de la Republica, q̄ no pareceria, aunque no se executasse, ò observasse; porque solamente importa para mejor administracion del Gouierno, y la Iusticia, la qual sin la observancia de aquel requisito, queda siempre con la fuerza q̄ es importante, para la precisa conservacion de la Republica, y que esté bien gobernada, y administrada. (104)

102 Y esta vtilidad publica no es bastante para que por su respeto se aya de contrauenir a las leyes juradas, como son los Fueros, y Privilegios del Reyno, sino que ha de ser la suprema del primer genero; (105) pues aunque por su medio se siga alguna conueniencia a la Republica, no resultando iniquidad de la observancia, esta se

103

*L. sita vulneratus. §. fin. ad l. Aquil. & per Sribente. in l. 1. ff. solut. matrim. Gul lib. 2. observ. 56 num. 8. Tusch. lit. P. conclus. 960. num. 13. 24. & 25. Dom. Chryl. Cresp. observ. 4. num. 53. & observat 3 num. 45. cu nalijs iur. b. s. adductis infra num. 105. in marg.*

104

*Faciunt text. in l. 1. §. sunt autē ff. ne quid in flumin. public. l. quod Reipublic. 33. de iniur. Bart. in l. quom minus 2. num. 21. ff. de flumin. Et hæc distinctio subintrat consideratur ab Sfort. O l. de in integr. restit. quest. 1 num. 39. Petr. Gregor de Republic. lib. 24 cap. 3. num. 11. & 12 Civagnol. Min tuf decret. 73. §. 1. nam 37. Gom. in l. 46. Taur. num. 9.*

105

*L. unic. ff. de offic. Consul. l. ut gradatim. l. 1. ff. de muner. & honor. l. non solum. §. fin. ff. de excus. tut. l. 1. C. de nauib. non excusant. lib. 11. cap. quanto 4. de consuetudin. cap. 2. de observat. iur. cap. licet 3. de ferijs. cap. quod non est licitum 4. de regul. iur. Tirac. de retract. l. i. §. 1. gloss. 3. num. 32. & §. 26. gl. ff. 1. a num. 18. Petr. Gregor. de synag. iur. 1. par. lib. 2. cap. 8. num. 4. & alij Laudati sup. num. 103 in marg. Dom. Chryl. Cresp. observ. 1. num. 52.*

se ha de preferir; (106) porque de ella se sigue mejor bien, y mayor utilidad publica, como es la inviolable estauilidad de las leyes, que no ay cosa mas importante al bien vniversal del estado, que conseruatlas intactas, (107) sin incurrir en su transgresion con presupuestos colorados de la buena administracion de iusticia; pues el juicio mas acertado, es el que se niuela por la norma prescrita en las leyes. (108)

103 Y esta razon se comprueba con la literal, y expresa disposicion de los privilegios 81. del señor Rey Don Iayme el Primero, dado en Valencia à doze de las Kalendas de Abril de mil ducientos y setenta. (109) Y el tercero, del señor Rey Don Iayme el Segundo, del año de mil ducientos y nouenta y dos. (110) en los quales se obligaron, y prometieron, que en ningun tiempo añadirían, quitarían, corregirían, ò mudarían cosa alguna de los Fueros, y Privilegios del Reyno, sino que para bazerlo constasse de euidente, y urgentissima necesidad, y suma utilidad del Reyno, y que aun en este caso no se pudiesen corregir, añadir, ò mudar sin expreso consentimiento de los tres brazos, y estamentos del Reyno. Y la interpretacion mas dilatada que pueden sufrir las precisas

pa-

106

Molin. verb. *Fori Aragonum*, pag. 157. col. 1. Ramirez del Reg. §. 19. num. 19. Suelves conf. 42. num. 1. nec contraoicir Dom. Chevit. *Crespiobseruat.* 3 nu. 69. 70. & 71.

107

L. 2 ff. de legib. Cicer. in orat. pro C. ina, ibi: *Nullis Reipublicae nervos, libertatis fundamentum fontem acquisitis mentum animi, consilium sententiamque Civitatis consistere Solorq. Emblem.* 66. ubi piura cunulat à num. 3. & per tot. Ramirez del Reg. §. 23 num. 40.

108

L. nemo iudex C. de sentent. Geball. de cognit. per violent. gloss 17. à num 33. Pacian. conf. 43. à num 23. Bobadill. in polit. lib. 2. cap. 10. nu. 17. Gueb. conf. crim. 1. num. 22.

109

*Ut in d. Privileg. ibi: Et in ipsi foris aliquo tempore, aliquid non addere trahere, corrigere vel mutare nisi à eident. & maxima necessitate fieri oporteret Et quod tunc fieret cum assensu, & voluntate nostra.*

110

*Ut in d. Privileg. ibi Nisi magna, & ardua necessitate cogente summa et lita de Eti Regni illud foris adheret. Nec tunc etiam nisi in generali per Principem in d. Eto Regno Curia celebrata Prælatorum & Religiosorum Magistrum, Militum, seu Baronum Civium, & omnium in D. Regno habitantium communiter concordante consensu.*

palabras de estos Privilegios, es dezir, que los Fueros no se podrán mudar sin voluntad del Reyno, por causa de la publica vtilidad ordinaria, ò del medio grado; pero que se podrán alterar pidiendolo la extrema necesidad del estado, ò la suprema vtilidad, en la

111

D. Chrys. Crespi de dictis Privilegijs loquens observan. 1. num. 51. & 52. ubi: *Uterius non potest immutari ex causa publicae utilitatis ordinaria, vel medijs gradibus, poterit tamen si utilitas publica superioris gradus, aut necessitas extrema exerceat nec curiae, tam celeriter convocari possint, & periculum in mora immincat multiplicitate ratione. Prima quia omnes dispositiones loquentes de utilitate vel necessitate non distelluntur de extrema, &c.*

vtilidad publica del segundo grado; pues solamente es importante para la mejor administracion de la Justicia, y mas facil expedicion del gouierno, y no a la q̄ precisamēte es necesaria, para que no perezca el estado, bien se sigue que este genero de vtilidad publica, no se opone a la observancia de los Fueros, ni es bastante causa para su transgresion.

104. Lo que se esfuerça mas, considerando, que aunque es vtilidad publica prevenir con la potestad politica, que no se cometan los delitos, purgando para este efecto la Republica de los hombres de mala calidad, y sospechosa,

112

Glos. in l. de pupillo §. nuntiatio nem verb. ff. de nuntiatio oper. nunt. l. ab sentem ff. de pæn. Pacian cons. 120. num. 34.

113

D. l. absentem. ubi. D. Iulius Trajanus Iulio Frontoni rescripsit. Sed nec de suspicionibus debere aliquem damnari. Et assiduofuero rescriptis satis enim effi impunitum relinqui facinus nocentis quā innocentem damnare.

qual consistia principalmente la salud de la Republica: (111) Y de la propia suerte como el vfo de la potestad economica, que mira à prevenir q̄ no suceda, ni se freque ten en la Republica delitos ordinarios, limpiando las Ciudades, y Lugares de los hombres sospechosos de mala calidad, y costumbres estragadas, pertenezca a la

es tambien mas conveniente a la vtilidad publica, que no sea castigado el que no delinquo (112) riesgo innegitable en la administraciõ de la economica, porque ni se haze plena informacion, ni se permite defenfa al reo, y de la propia suerte es menor inconveniente perdonar al culpado, que castigar al inocente, como lo dize el Fuero 52. de crimini. (113) Y siendo constāte q̄ de dos vtilidades publicas, se

ha

ha de preferir la mayor, y de dos daños se ha de elegir el menor. (114) Iusta, y advertida providencia es la de los Fueros, y Leyes, q̄ excluye el vso de la potestad politica, resultando de su obervancia mayor vtilidad publica al Reyno, y el atajo de mayores inconvenientes.

105 Y se confirma, que el vso de la potestad economica no incluye en este caso aquella vtilidad publica, que precisamente es necesaria para la conservacion de la paz publica, de calidad que no aya otro remedio para conservarla, y que sin ella pereciera el estado; porque en los Reynos de Aragon, y Cataluña jamás se ha practicado, ni en el de Valencia, antes se auia oido, y sin embargo siempre se ha conservado el sosiego publico de estos Reynos, y la recta administracion de justicia.

106 La segunda consideracion, que comprueba el discurso antecedente, y haze evidencia de que no podia el Virrey valerle de la potestad economica para este procedimiento de las embarcaciones, nace, de que no ay Ley, razón, ni Autor que permitan el vso de la potestad politica, sino en casos, y delitos grauissimos de primera magnitud, quando ay vrgentissima causa: y llegó al vltimo estremo, y grado el riesgo de la perturbacion de la paz publica, y se reconoce que los delitos se reducieren a punto tan critico, que no tienen otro remedio sino el de la rigida, animada version de la potestad economica, como el Medico discreto, que se vale de los remedios mas rezios en el vltimo trance, (115) que son los propios terminos de la vtilidad publica, precisamente necesaria para la conservacion del estado, ponderados arriba, n. 100.

114

*Argum. l. 1. §. Sunt autem qui potant ff. de qua in flumine l. quod Re. publicae 33. de iniurijs, Btt. in l. quo minus 2. num. 21. ff. de sum. n. Gomez, in l. 46. Taur. num. 9. Et statum cui plures potioresque sunt fauoris causa favorabilis ceretur, & merito praefendum Cabal. conf. 162. num. 56. lib. 1.*

115

*Ponte de potestat. pro reg. tit. 1. num. 14. & 15. Cabed. decis. 79. a num. 5. San Felix. decis. 62. nu. 15. tom. 1. D. Lauten. Mach. de reg. vrb. cap. 2. §. 1. num. 74. D. Christof. Cresp. obseruat. 3. n. 79. 16. 73. & num. 93. & obser. 7. num. 42. in fin. D. Didac. Boller. de decoct. o. debit. Fiscal. tit. 2. quæst. 15. num. 31. 32. & 33.*

N

Y



















Vicente Sifternes, por el Cabildo de Origuella, el qual vienddo, despues de muchos escurtinios, que se ajustaua yà el numero de los votos, a que huuiesse cumplimiento para la eleccion de Embaxador, se saliò de la junta, y endose tan inconsideradamente, que dexò admirado de su desatencion a todo aquel congreso, que se componia de los electos de los tres estamentos del Reyno, y de toda la Casa de la Diputacion; bien digna, sin passar a ponderarla de aquella demonstracion, que pareciere a V. Magestad deue corresponder a la confusion con que quedaron ambas representaciones del Reyno, sin poder tomar deliberacion, por no auer cumplimiento de Diputados por el braço Ecclesiastico: Resolviòse que los Portereros de la Diputacion, hiziessen diligencia de buscar a Don Vicente; y auiendole hallado, no sin grande dificultad, bolviò juntamente con el Canonigo Don Marcos Gombau, que era el otro Diputado por el Obispo de Origuella, a quien tambien se auia embiado a llamar, con que se hizo el nombramiento de Embaxador, quedando frustadas las diligencias que se hizieron para embarcarle.

127 Las circunstancias desta renitente inobediencia de los Diputados, se ponderaron a V. Magestad por el Reyno, en las referidas cartas, que aunque afiançadas con el resguardo de tan superior influxo, no dexan de ser culpables, assi por opuestas a las disposiciones de los Fueros, como a los Reales ordenes de V. Magestad, y por el grauissimo perjuizio que causarian si se repitiesen a la observancia de los Fueros, y autoridad de los electos de los tres estamentos, en los quales està la mas graue representacion de el Reyno.

128 Tambien propone el Reyno a V. Magestad el graue inconveniente, y daño que se le sigue, assi en comun, como en particular, de que los Virreyes retarden los informes que V. Magestad les manda hazer, y la execucion de sus Reales ordenes, como se experimentò en la pretension que tuuo el Reyno, de q̃ no se hiziera nouedad en el vso de las Armas de los Soldados; pues auiendo pedido informe, V. Magestad al Duque con carta de 14. de Octubre de 1675. fue preciso repetir otros ordenes; a suplicacion del Reyno, para

que

















